

04 Oliver Twist Charles Dickens
Capitulos 31 40 Audiolibro

Tenga en cuenta que este contenido está tomado de varias fuentes y de personas que no están relacionadas con www.Ensayo.icu. These texts are not escrito por los escritores profesionales. Servicio de escritura profesional www.Ensayo.icu no es responsable de la gramática u otros errores de ortografía.

Contacto www.Ensayo.icu ;Y garantizamos que obtendrá un trabajo 100% único en tan solo unas horas!

Texto enviado por - **Natalie Faulkner (Groveton)** - - - - Capitulo 31 situación crítica quien llama pregunto brit les abriendo un poco la puerta piel sin soltar la cadena abra usted contestó una voz somos los agentes de bausch trita quienes enviaron a buscar esta mañana tranquilo al oír aquellas palabra brit les abrió la puerta de par en par y encontró se frente a un individuo corpulento envuelto en un levitón que penetró en la casa sin hablar palabra y fue a limpiarse zapatos en la estera con el mismo desparpajo que si en su propia resistencia se encontrase que salga uno inmediatamente para revelar a mi compañero que ha quedado en el carruaje dijo el agente hay aquí cochera donde podamos colocar nuestro coche durante cinco o diez minutos como bric les contestará afirmativamente el del levitón salió a la verja del jardín y ayudó a su compañero a entrar el coche mientras el que he mencionado en primer lugar les hacía luz presa de admiración colocado el coche volvieron los tres a la casa y entraron en recibimiento donde se despoja los dos de sus levitt en sombreros dejando al descubierto sus humanidades respectivas el que había llamado a la puerta era un personaje grueso y de estatura regular de unos 50 años pelo negro muy espeso bien pobladas patillas cara redonda y ojos de mirar penetrante su compañero era alto enjuto y huesudo de pelo rojo mala catadura extraordinariamente arremangada y mirada siniestra calzaba botas montar diga usted a su amo que es aquí blader sidus dijo el robusto ahuecando se el pelo y dejando sobre la mesa un par de esposas a buenas noches señor me permitirá decir a usted dos palabras en secreto añadió dirigiéndose al doctor que llegó en aquel momento por medio de un gesto indicó el doctor abrirles que se retira se hizo entrar a las dos señoras y dijo indicando a la dama anciana la señora de la casa blatter se hizo una reverencia se le indicó que tomase asiento y dejando su sombrero en tierra se arrellanó en una silla que hiciera otro tanto el caballero mencionado en último lugar que o no estaba acostumbrado a frecuentar la buena sociedad o bien no se encontraba a gusto entre personas elevadas se sentó haciendo mil contorsiones y concluyó por meter el puño de su bastón en su boca sin duda porque en su turbación no se le ocurrió otra cosa mejor con respecto al robo aquí cometido señor preguntó blatter si tiene usted la bondad de explicarme las circunstancias que en el hecho concurren el doctor los verne quien al parecer no deseaba otra cosa que ganar tiempo hizo un relato detalladísimo e interminable los dos agentes tenían aspecto de entender perfectamente y de tanto en tanto cambiaban entre sí miradas de inteligencia nada puedo asegurar hasta tanto haya hecho una inspección ocular detenida claro ésta dijo blazers pero me atrevo a decir no me importa aventurar una opinión que creo han de corroborar los hechos me atrevo a decir que no es ningún novato el que ideó el golpe Oh eso es indudable confesó dude traduciendo al lenguaje vulgar la palabra novato a fin de que la comprendan las señoras diré que este señor quiso significar que el robo no lo ideó ningún campesino dijo el doctor los viernes sonriendo exacto exclamó blazers no pueden darnos más detalles ni uno respondió el doctor que hay sobre ese muchacho de qué hablaron los criados preguntó blazers nada absolutamente contestó el doctor el miedo metió en la cabeza a uno de los servidores de esta casa la idea de que el muchacho en cuestión había tomado parte activa en el conato de robo lo que como ustedes comprenderán es un absurdo una majadería decirlo cuesta muy poco tercio dos tiene razón mi compañero dijo blazers haciendo con la cabeza movimientos de aprobación y jugueteando negligentemente con las esposas que manejaba como si fueran unas castañuelas quién es el muchacho qué antecedentes da de su persona de dónde ha salido porque supongo que no habrá caído de las nubes desde luego aseguró que no ha caído de las nubes replicó el doctor dirigiendo a las señoras una mirada expresiva yo conozco su historia completa desde que nació pero no es cosa de narrarla en este instante pues supongo que lo primero que ustedes desearán será visitar el sitio por el que penetraron en la casa los ladrones no es verdad por cierto contesto blazers necesitamos ante todo reconocer el teatro de los acontecimientos y luego tomaremos declaración a los criados es el orden que habitualmente seguimos en los procedimientos trajeron luces inmediatamente y los dos agentes seguidos por el alguacil por giles brit les y en una

palabra por toda la gente de escalera abajo de la casa pasaron a la reducida estancia del extremo del corredor y reconocieron la ventana salieron luego al prado y volvieron a estudiar la misma ventana bien que desde fuera después de lo cual examinaron el postigo a favor de la luz de la bujía cumplida esta diligencia que presenciaron sin atreverse a respirar los profanos entraron nuevamente en la casa y obligaron a giles y abríles a hacer una representación melodramática del papel que en las aventuras de la noche anterior habían desempeñado papel que hubieron de repetir seis veces consecutivas no habiendo más que una discrepancia substancial entre uno y otro actor la vez primera y sobre una docena la última a continuación blader sidus mandaron salir a todo el mundo y procedieron a celebrar consejo secreto pero tan secreto y solemne que en su comparación el más solemne de los congresos de medicina convocado para resolver el punto más escabroso de esta ciencia sería a juego de niños mientras tanto el doctor paseaba en la habitación contigua con las manos en los bolsillos presa de visible intranquilidad y contagiando la a las señoras que le contemplaban sin atreverse a interrogarle palabra de honor exclamó el doctor al fin poniendo término a su nervioso pasear no sé qué hacer yo creo que sí refiriéramos a esos hombres la historia del niño tal como él nos la refirió a nosotros no haría falta más para justificar le dijo rosa me permito dudarle mi querida señorita replicó el doctor moviendo la cabeza no creo que la historia de su vida bastante para justificarle ni a los ojos de esos hombres ni a los de otros funcionarios de justicia más elevados quienes después de todo se preguntarán un vagabundo su historia examinada desde el punto de vista de las consideraciones y probabilidades ordinarias es sumamente dudosa pero usted la cree objeto rosa la creo no obstante ser inverosímil y quién sabe si creyendo me acreditó de mentecato pero no puedo creer que le conceda el mismo valor un agente de policía de alguna experiencia en su oficio por qué no inquirió rosa porque mi querido y rígido juez porque examinada con lente policíacos presenta muchos puntos feos el muchacho solamente puede probar lo que le perjudica y nada en absoluto de lo que le favorece esos sujetos quieren saber siempre por qué y el cómo y nada admiten sin pruebas según confesión propia del herido ladrones son su compañeros desde hace algún tiempo sólo con ladrones ha vivido fue preso en una ocasión como presunto autor del escamoteo de pañuelo el dueño del pañuelo le recogió en su casa y de ésta fue conducido a viva fuerza un lugar que no puede indicar y acerca de cuya situación no tiene la idea más remota trajeron la chet si hombres que por lo visto le quieren entrañablemente y a cuyo cariño ignoramos si corresponde o no y grado o por fuerza le introdujeron por una ventana para robar un casa en el preciso momento en que quiere dar la voz de alarma a los moradores de la casa lo que hubiera sido prueba fehaciente de su inocencia tiene la desgracia de tropezar con un servidor leal que le descerraja un pistoletazo cual si todo mundo tuviera empeño decidido impedir que el desgraciado haga menor bien va usted comprendiendo comprendo sí replicó rosa sonriendo con dulzura al doctor pero a pesar de todo no veo motivos que arguyen culpa en el muchacho no claro que no dios conserve la vista perspicaz de las de su sexo jamás saben ver más que uno de los lados de las cosas y el lado que ven es el primero que ha sabido herir su imaginación formulada esta máxima filosófica el buen doctor hundió nuevamente las manos en los bolsillos y dio se a pasear la habitación con mayor rapidez cuantas más vueltas doy al asunto más me afianzó en la creencia de que poner a esos hombres al corriente de la historia de ese muchacho no servirá más que para embrollar el asunto y para agravar las dificultades Seguro estoy de que no creerán nada y aún admitiendo que nada probasen en definitiva contra él y resultase absuelto la publicidad de las sospechas sería obstáculo formidable a la realización de las generosas intenciones de ustedes encaminadas a salvarle de la miseria o qué hacemos pues exclamó rosa porque enviarían a buscar a esas gentes dios mío eso pregunto yo porque repitió la señora miley daría cualquier cosa por verlos a cien leguas de aquí no se me ocurre más que un recurso dijo el doctor sentándose con la calma de la desesperación que intentaremos y procuraremos sacar adelante a fuerza de audacia el fin que perseguimos es bueno y si los medios que empleamos no son en sí del todo lo de welsch quedan ya que no justificados por aquel al menos muy atenuado el herido presenta síntomas de fiebre intensa y no está en disposición de hablar ni de que se le hable lo que es una ventaja no pequeña la aprovecharemos para nuestros fines y si no salimos bien al menos nos cabrá el consuelo de haber hecho cuanto en nuestra mano estaba adelante pues bien señor dijo blazers entrando en la habitación seguido por su colega y cerrando la puerta antes de pronunciar una palabra más se trata de un golpe con correspondencia y qué diablos es golpe con correspondencia preguntó impaciente el doctor un golpe con correspondencia señoras dijo blatter dirigiéndose a las damas cual si la ignorancia del doctor en un asunto de tanta importancia le inspira se lástima es el que se lleva a cabo en connivencia con los criados nadie sospecha contra ellos en este caso replicó la señora miley es muy posible señora objeto blazers pero el hecho de que no hayan excitado sospechas no significa que no sean con doble razón en el caso presente apoyo de hemos visto en él la mano de los profesionales de la ciudad continuó blazers el estilo así lo prueba pues es de primer orden estilo perfeccionado añadió dos lo llevaron a cabo dos hombres con el auxilio de un muchacho repuso bla there's esta última circunstancia la evidencia el hueco de la ventana nada más puede asegurarse por el momento ahora si ustedes nos lo permiten interrogaremos al muchacho

que hay arriba no le parece a usted señora que estos caballeros deberían tomar alguna cosita antes de proseguir sus luminosos trabajos preguntó el doctor sonriendo cual si una idea feliz acabase de iluminar su mente y exclamó rosa con avidez inmediatamente Muchas gracias señorita contestó blazers pasándose la manga por la boca a decir verdad el desempeño de nuestras funciones excita la sed de una manera extraña señorita tomaremos lo que tengan a mano pero no quisiera que se molestas en por nosotros que quieren ustedes tomar preguntó el doctor siguiendo a la joven una copita señor si usted nos lo permite en nuestro viaje desde londres hemos pasado un frío horrible señoras y creo que nada mejor que una copita para abrigar el estómago la señora miley escuchó con muestras de interés la manifestación de bloggers mientras el doctor aprovechaba la oportunidad para salir sigilosamente de la habitación sra exclamó blazers tomando el vaso por el fondo entre sus dedos pulgar e índice y alzando lo a la altura del pecho cuantos casos como el presente he tenido que resolver durante mi carrera por ejemplo aquel robo con fractura perpetrado en una callejuela solitaria por edmón blazers observó duff como para refrescar la memoria de su compañero por cierto que fue muy semejante a éste contestó blazers obra de con cage y quid ya lo sabe usted compañero siempre se empeña usted en afirmar que fue su autor con qué y cuando quien lo llevó a cabo fue la familia pp con que y tuvo en él la misma participación que yo tonterías y sabré yo lo que me digo replicó blazers se acuerda usted de cuando robaron a con key fue un golpe maestro que puso en conmoción al mundo entero novela como aquella no se lee en los libros que pasó preguntó rosa en su deseo de adelantar el buen humor y la locuacidad de sus infortunios visitantes fue un robo señorita como nunca se había visto otro respondió blazers el tal con cage y seguid con key significa narizota señorita interrumpió de la señorita lo sabe tan bien o mejor que usted compañero replicó con vivacidad ladders y ya que se me presenta ocasión advertir a usted dude que no me agrada que me interrumpan a cada paso el tal con que y tenía en el camino de battle e bridge una taberna que frecuentaban muchos jóvenes lores deseosos de presenciar riñas de gallos de hacer apuestas y de disfrutar de pasatiempos por el estilo el tabernero dirigía los negocios de la manera más intelectual que puede usted figurarse según he podido observar yo mismo que he tenido ocasión de juzgar de visu sucedió pues que en ocasión en que se encontraba solo en su casa una noche le fueron robadas 327 jeans que guardaba en un saco por un hombre alto que llevaba un parche negro en un ojo el cual hombre se había escondido debajo de su cama y luego que cometió el robo se descolgó por una ventana que estaba en el primer piso rápido fue el ladrón en sus movimientos más no lo fue menos con keith parece que le despertó el ruido y saltando veloz de la cama disparó un trabucazo que puso en conmoción al barrio entero todo el mundo se lanzó a la calle la gritería que se armó fue espantosa todos corrieron tras el ladrón no lograron darle alcance y ni siquiera ver le hallaron no obstante que el trabucazo le había herido pues dejó en su huida rastros de sangre que continuaban durante un trecho de consideración en resumen con que y se quedó sin el dinero y como consecuencia kupol el honor de que su nombre apareciera pasado algún tiempo en la gaceta entre los de otros comerciantes que habían hecho quiebra abrió se una suscripción dieron se funciones a beneficio de aquel desgraciado a quien había visitado el infortunio pero todos los socorros materiales no pudieron restablecer el equilibrio en sus facultades mentales trastornadas como resultado del robo pasaba se los días sin despegar los labios extraviada la mirada arrancándose el cabello y haciendo tales extremos que las gentes creían que terminaría por suicidarse una mañana se presentó corriendo en las oficinas de policía y celebró una conferencia reservada con el comisario terminada la cual sonaron con insistencia los timbres y se dieron órdenes terminantes y precisas a jaimito spice es un agente de los más activos y sagaces para que prestase su apoyo al señor chic quid y se apoderase de la persona del ladrón ayer le sexto pasar por delante de la puerta de mi casa es país dijo chick cuida la gente como no salió usted tras él y le agarró por el cuello preguntó sus países porque su vista me dejó tan trastornado que cualquiera hubiese podido matarme con un mondadientes replicó el pobre hombre pero le cogemos de fijo porque por la noche entre diez y once le sexto pasar otra vez prob ellos es país de ropa blanca y de peine por si tenía que pasar uno o dos días ausente de su casa salió y fuese a situar en la ventana de una taberna detrás de una cortinita bien encasquetado el sombrero y dispuesto a lanzar en persecución del ladrón no bien le echéis la vista encima la noche estaba ya muy avanzada spies fumaba filosóficamente su pipa cuando de pronto oyó que bramaba chiquihuite aquí está al ladrón al asesino salió ja y mitos país con la rapidez del rayo y ya vio a chic with que corría como alma que lleva el diablo gritando con todas sus fuerzas devora distancias países vuela chic with las puertas de las casas vomitan gentes todos corren todos se atropellan todos gritan ladrones ladrones gritos que inicia siempre chic weed que brama y ruge como un loco es país que le ha perdido un momento de vista a la vuelta de una esquina se precipita como un huracán dobla la esquina de un grupo penetra en su centro y grita donde está el ladrón quien de estos es voto al ruge chic weed se me ha vuelto a escapar no dejaba de ser extraño el suceso pero como no se veían por ninguna parte rastros del ladrón volvieron nuestros hombres a la taberna y a la mañana siguiente para iu se instaló de nuevo en su observatorio y acecho desde detrás de la cortina encarnada el paso de un hombre alto que llevara un parche negro sobre un ojo hasta que los

suyos le dolieron a fuerza de mirar el dolor le obligó a restregarse los y en el preciso instante en que los tenía cerrados hiere sus oídos el grito de aquí está de chic with lanzas spice es a la calle en pos de chic weed que corría desatinado delante y después de una carrera furiosa que se prolonga doble que la de la noche anterior el ladrón se pierde de nuevo la escena se repitió tres o cuatro veces más dando lugar a que la gente propagar a la especie de que chico yd había sido robado por el diablo en persona el cual se entretenía además en hacerle objeto de sus burlas los pocos que no dieron crédito a esta versión aseguraban a pie juntillas que el pobre chiquihuite se había vuelto loco y spies que decía preguntó el doctor que había vuelto a entrar en la habitación momentos después de principiado el cuento hi mitos países contestó el narrador dijo esta boca es mía en bastante tiempo pues se limitaba a escuchar a todo el mundo y a tomar nota de cuanto oía bien que fingiendo indiferencia lo que demuestra que sabía su oficio una mañana salió a la sala de la taberna y mientras tomaba un polvo de su caja de rapé dijo sabe usted amigo chic with que he descubierto al ladrón de veras inquirió chick with o mi queridos países que pueda tener la satisfacción de vengarme y moriré contento donde está el villano mi queridos países vaya replicó los países basta de bromas xikui de ladrones usted así era en efecto la farsa le había valido mucho dinero y a buen seguro que nunca se hubiera descubierto el enredo de no haber mostrado tanto afán por salvar las apariencias que les parece termino blazers dejando el vaso sobre la mesa y agitando las esposas curiosísimo no puede negarse contestó el doctor si ustedes quieren podemos subir a ver al herido estamos a sus órdenes señor los dos agentes siguieron al doctor los verne quien a su vez pisaba los talones ágiles que rompía la marcha alumbrando subieron al piso superior y entraron en la alcoba donde descansaba oliver estaba amodorrado el muchacho parecía encontrarse peor de lo que en realidad estaba y la fiebre era bastante intensa auxiliado por el doctor pudo en pero sentarse sobre la cama y comenzó a mirar a los que acababan de invadir su cuarto sin comprender lo que iba a pasar mejor dicho sin recordar al parecer quien era el mismo donde se hallaban y que le había ocurrido he aquí dijo el doctor hablando en voz baja pero con mucha vehemencia he aquí el muchacho que herido accidentalmente en la posesión del señor no sé cuántos situada a espaldas de la en que nos encontramos se presentó aquí esta mañana demandando socorro y el socorro que le dio ese ingenioso personaje que está frente a nosotros con la palmatoria en la mano fue y maltratarle en forma tal que ha puesto su vida en peligro inminente como no tengo inconveniente en certificar en mi calidad de médico blatter si dos clavaron sus ojos en el hombre sobre quien el doctor acababa de llamar su atención el cual atolondrado y presa de la más profunda estupefacción paseaba sus espantadas miradas desde los agentes a oliver y desde oliver al doctor reflejando en su cara una mezcla cómica de terror y de perplejidad supongo que no se atreverá a usted a negarlo y preguntó el doctor acostando nuevamente a oliver yo lo hice todo para con la mejor intención balbuceo giles creí firmemente que era mismo muchacho pues de no haberlo creído me hubiera guardado muy mucho de maltratarle no tengo instintos crueles señor que muchacho creyó usted que era preguntó blazers el que acompañaba a los ladrones señor contestó giles es indudable creo yo que es indudable que con los ladrones iba un muchacho bien y cuál es ahora su opinión preguntó blazers mi opinión sobre que señor inquirió giles mirando con aire atontado a su interlocutor sobre el muchacho pedazo de estúpido grito blazers con impaciencia no lo sé quiere decir verdad no lo sé no me atrevería a jurar que fuese el mismo pero en fin sepamos qué piensa usted insistió blah there's no me atrevo a pensar nada creo que no es el mismo casi aseguró que no lo es ustedes comprenden perfectamente que no puede ser el mismo pero está borracho este hombre preguntó blatter volviéndose hacia el doctor es un imbécil de tomo y lomo exclamó duff el doctor los verne que durante el breve diálogo que queda copiado había estado tomando el pulso al herido levantó se de la silla en que estaba sentado y dijo que puesto que según parecía los agentes no abrigaban dudas sobre el azul parecía acertado pasar a la habitación contigua donde podrían continuar el interrogatorio de giles y tomar declaraciones abrirles aceptada la proposición y puestos en la habitación inmediata llamaron abrirles quien embrollo de tal suerte el asunto y se enredó a sí mismo y a su superior jerárquico en tan laberíntica maraña de contradicciones que fue imposible sacar nada en limpio como no fuera el hecho indubitable del inconcebible error en que ambos habían incurrido y la seguridad confesada por el mismo de que aun cuando le pusieran frente a los ojos en aquel instante al muchacho que había visto acompañando a los ladrones les sería imposible identificarlo pues si aseguró antes que el muchacho en cuestión era oliver y sole porque giles así lo había dicho añadiendo que cinco minutos antes declaraba el propio giles en la cocina que tenía mucho haber obrado con demasiada ligereza puestos a dudar llegó se a poner en tela de juicio que giles hubiera herido a nadie reconocida la segunda pistola que giles no llegó a disparar yo se que sólo estaba cargada con pólvora y tacos descubrimiento que causó sensación profunda en todos excepto en el doctor que había sacado de la misma la bala diez minutos antes a nadie sin embargo afecto tanto como a giles quien comido desde algunas horas antes por el remordimiento de haber herido mortalmente a un semejante respiró tranquilo se aferró a la idea nueva y contribuyó más que nadie a que arraigar a la creencia de que la pistola con que hizo fuego no estaba cargada con bala los agentes al fin sin acordarse apenas de oliver dejaron al

alguacil en la casa y regresaron a la ciudad prometiendo volver al día siguiente cundió el rumor en la mañana del siguiente día de que en la cárcel de kingston había encerrados dos hombres y un muchacho presos durante la noche por sospechosos rumor que indujo a blades y adujo a trasladarse a kingston sin pérdida de momento hecha una investigación acerca de las circunstancias sospechosas que motivaron la prisión de aquellos hombres resultó que quedaban reducidas al hecho de haber sido sorprendidos durmiendo dentro de un pajar si bien no puede negarse que constituye un crimen gravísimo no llevan ella más vena que la de prisión correccional y ante los tutelares ojos de la misericordiosa ley inglesa no es por sí sola prueba bastante para evidenciar que el durmiente o los durmientes hayan llevado a cabo un allanamiento de morada con vistas al robo y como consecuencia la sanción vinnell que al delito mencionado corresponde no es la muerte afrentosa blader sidus averiguados los extremos que quedan consignados hubieron de volverse como habían ido a vuelta de muchas pesquisas y como resultado de largas conferencias convino sé en qué la señora miley quinto el señor los verne responderían de oliver por si la justicia tenía a bien llamarle blader sido contentos con algunas guinness que recibieron a título de recompensa por sus trabajos volvieron a la capital más desakordes que nunca acerca de la apreciación del hecho delictivo que motivó sus trabajos pues el último seguía aferrado a la idea de que había sido obra de la familia pet quinto el primero juraba y perjuraba que el autor no pudo ser el gran criquet oliver mientras tanto mejoraba rápidamente merced a los solícitos cuidados combinados de las señoras miley y rosa no menos que a los del compasivo doctor los verne si hasta el excelso trono del altísimo llegan las plegarias de los corazones que rebosan agradecimiento que deben negar para que servirían sino las plegarias las que dirigió el pobre huérfano en favor de sus protectores no pudieron menos de atraer sobre las cabezas de aquellos una lluvia benéfica de dicha y de felicidad capítulo 32 oliver comienza a saborear las delicias de una existencia feliz en la morada de sus amables protectoras muchos y dolorosos fueron los sufrimientos de oliver el frío y la humedad a que quedó expuesto al borde del foso unidos a la fractura del brazo ocasionaron le una fiebre traumática que a la postre degeneró en intermitente rebelde al tratamiento médico durante varias semanas que minó extraordinariamente su débil constitución inicio se al fin aunque muy poco a poco la mejoría y ya pudo de vez en cuando exteriorizar con palabras y más aún con lágrimas lo muy reconocido que estaba a las dos caritativas señoras y cuán grande era su deseo de recobrar la salud para probarles con hechos todo el agradecimiento de su corazón haciendo algo que diese a conocer que no habían sembrado favores en terreno ingrato algo por poco que fuera que demostrarse que sus angelicales cuidados los guardaba como tesoro sagrado en el fondo del alma el pobre niño a quien arrancarán de la miseria acaso de las garras de la muerte el cual no anhelaba otra cosa que servirles y dar por ellas la vida pobrecillo exclamó rosa un día que los trémolos y descoloridos labios dejaban escapar algunas palabras de gratitud ocasiones de servirnos no han de faltar te si en realidad lo deseas vamos al campo y la intención de mi tía es llevarte con nosotras la tranquilidad de aquellos sitios el ambiente puro que allí respirar us y la frescura y encantos de la primavera serán para ti el mejor de los médicos y verás como en unos cuantos días quedas fuerte como un roble cuando estés restablecido cuando tu estado te permita soportar la fatiga corre nuestra cuenta buscarte ocupación fatiga murmuró oliver cuanto daría yo por tener el placer de regar sus flores cuidar sus pájaros y subir y bajar correr todo día de una parte a otra cumpliendo encargos suyos señorita sin necesidad de dar nada conseguirás replicó rosa sonriendo te repito que te ocuparé en mil cosas y con que hagas mitad de las que ahora te propones quedaré contenta y satisfecha Satisfecha y contenta cuanta es su bondad al hablarme así más satisfecha estoy ya de que puede suponer el solo pensamiento de que mi buena y querida tía ha podido arrancarte de la miseria que nos has descrito me produce una sensación de felicidad inenarrable y si a eso añade es que objeto de su bondad y de su compasión se muestra agradecido y corresponde con lealtad a los favores recibidos quizá llegues a conjeturar hasta dónde llega mi dicha me comprendes sí señorita contesto oliver emocionado siempre he creído que tenía un corazón agradecido y sin embargo en este momento soy un ingrato con respecto a quién con respecto a aquel caballero tan amable y a aquella enfermera tan angelical que me prodigaron mayores atenciones de las que merecía si supieran lo feliz que soy a buen seguro que se alegrarían no me cabe la menor duda contesto el ángel tutelar de oliver tranquilízate sin embargo que el señor los verne nos ha prometido que te llevará a verles tan pronto como tu estado de salud lo permita qué felicidad exclamó oliver cuyo rostro rebozo a alegría el júbilo me trastorna hará cuando tenga el placer de ver de nuevo sus dulces semblantes al cabo de algún tiempo oliver se había repuesto lo bastante para poder hacer el viaje sin peligro y una mañana el doctor y él montaron en un carruaje propiedad de la señora miley emprendieron la marcha y al llegar a jets y breach oliver se puso espantosamente pálido una exclamación qué te pasa muchacho preguntó el doctor ves algo hoy es algo sientes algo aquella aquella casa contesto oliver sacando un brazo por la ventanilla y extendiéndolo hacia un edificio y que para usted cochero que tiene que ver esa casa que es la de los ladrones la casa a la que me llevaron respondió el muchacho bajando la voz demonio exclamó el doctor abre la portezuela voy a salir antes que el cochero tuviera tiempo para saltar del pescante ya el doctor había abierto la portezuela y llegaba frente a la puerta de la casa

indicada por oliver sobre la cual comenzó a descargar patadas qué escándalo es este grito un jorobado de aspecto repugnante abriendo con tal brusquedad la puerta que el doctor estuvo a punto de caer de bruces en su interior qué pasa qué pasa preguntas bramó los verne agarrando al jorobado por el pescuezo sin andarse con contemplaciones pasa más de lo que debiera pasar ante todo tienes que darme cuentas de un robo puede que las de también de un asesinato si no me deja usted enseguida replicó con acento glacial el jorobado ha oído usted he oído perfectamente dijo el doctor sacudiendo con furia al jorobado dónde está maldita sea su alma negra ese desalmado como se llama a ya seis dónde estás a ex ladrón quedó el jorobado mirando al doctor con la boca abierta cual si el asombro y la indignación le hubieran dejado mudo y seguidamente deshaciéndose con diabólica destreza de la zarpa del doctor barbotó un torrente de blasfemias e imprecaciones y entró corriendo en la casa el doctor sin darle tiempo para cerrar la puerta había penetrado tras el colon 12 de rondón en una habitación donde con asombro que no es para descrito no encontró muebles ni objeto alguno nada en absoluto que correspondiera a la descripción de la habitación hecha por oliver vamos a ver ahora dijo el jorobado clavando en la cara del doctor sus ojos que se propone a usted al penetrar en mi casa en esa forma tan violenta viene a robarme o piensa asesinarme que se le ofrece has visto alguna vez que un hombre vaya a robar o a cometer un asesinato en coche de dos caballos vampiro miserable replicó el irascible doctor entonces qué quiere usted me hace el favor de largarse antes que le ocurra una desgracia cargue el diablo con su alma me iré cuando me venga en gana replicó el doctor reconociendo con la vista la otra habitación que lo mismo que la primera en nada se parecía a la descrita por oliver algún día te encontraré fuera de aquí amigo lo desea usted mucho preguntó el jorobado con sorna si alguna vez me necesita aquí estoy no vaya a creer que he vivido aquí 25 años sólo y recluso como un loco para tenerle miedo me las pagará usted sí señor no lo olvide me las pagará a estas palabras acompañó el repugnante jorobado un alarido horroroso seguido de furiosas patadas estoy haciendo el papel del tonto murmuró para sus adentros el buen doctor ese muchacho ha debido equivocarse no hay duda vaya tome usted esto y encierre censuró nera prosiguió el doctor en voz alta dando al jorobado una moneda y volviendo al carruaje acompañó el jorobado hasta la portezuela bar botando mil imprecaciones y blasfemias pero aprovechando el momento que el doctor se volvía hacia el cochero para hablarle miró dentro del coche y clavó en oliver una mirada tan fiera siniestra y preñada de amenazas que el pobre muchacho no pudo olvidarla en mucho tiempo sus horribles implicaciones no cesaron hasta que el coche se perdió de vista soy un asno exclamó de pronto el doctor no lo sabías oliver señor un asno sí repuso el doctor al cabo de algunos momentos de silencio aún cuando esa casa hubiese sido la que creía y en ella hubiera encontrado a los ladrones podía acaso hacer yo solo nada de provecho y aún dado caso que hubiese recibido auxilio no veo que para mí hubiera podido resultar más que algún golpe probable y una prueba no probable sino evidente de que he obrado como un idiota lo primero me hubiera estado bien empleado hay que reconocerlo pues cuando uno se deja llevar del primer impulso nada más natural que le acostumbren a ser más prudente a fuerza de garrotazos hay que decir en honor a la verdad que el doctor jamás dejó de seguir las inspiraciones de sus primeros impulsos y la prueba mejor de la bondad de los impulsos que informaban sus operaciones es que respeto de haberle acarreado disgustos y compromisos granjearon le el respeto quinto la estimación de cuantos le conocían a decir verdad motivó su descontento su mal humor de momento consiguiente al chasco que le produjo el hecho de no encontrar pruebas que corroborasen la historia por oliver pronto recobró sin embargo su buen temple habitual y al observar que las respuestas del muchacho a sus preguntas continuaban siendo tan claras precisas como siempre y que rostro reflejaba lealtad y sinceridad resolvió no retirar a aquel su confianza como oliver recordaba el nombre de la calle donde vivía el señor brownlow pudieron dirigirse a él en línea recta el corazón del muchacho latía con violencia inusitada cuando el carruaje entró en la calle que casa es hijo mío preguntó el doctor aquella aquella contestó oliver indicando una la blanca o deprisa por favor parece me como si fuera a morir tiemblo tanto vaya vaya tranquilízate dijo el doctor dando al muchacho algunos golpecitos en el hombro dentro de un momento los verás ellos experimentarán viva alegría verte sano y feliz si son tan buenos continuó el coche rodando detuvo no no era aquella casa sino la contigua rodó un poquito más y paró de nuevo oliver levantó la cabeza mirando a las ventanas lágrimas de felicidad rodaban por sus mejillas fatalidad la casa blanca estaba desocupada y de una de sus ventanas pendía un fatídico cartelón que decía se alquila llamaremos en la puerta inmediata dijo el doctor enlazando su brazo con el de oliver y dirigiéndose a una sirvienta preguntó puede usted decirme que ha sido del señor brownlow que vivía en esa casa ignoraba lo la sirvienta pero fue a informarse momentos después reapareció para decir que el señor brownlow después de venderlo todo se había marchado seis semanas antes a las indias occidentales Oliver al escuchar la nueva se retorció las manos y a punto estuvo de caer desmayado se fue también su ama de gobierno preguntó el doctor después de una pausa y señor contestó la criada se fueron juntos el anciano señor el ama de gobierno y otro caballero que era amigo del primero a casa exclamó el doctor dirigiéndose al cochero y no tenga usted piedad de los caballos hasta que nos saquen de este maldito londres

y el librero señor dijo oliver sé dónde vive quisiera verle pobre muchacho exclamó el doctor basta de desencantos por hoy que con los sufridos tenemos de sobra para los dos y vamos a la casa del librero a buen seguro que nos encontraremos con que o ha muerto o se le ha quemado la casa o ha huido a países desconocidos no a casa y a casa regresaron obedeciendo el primer impulso del doctor fue para oliver motivo de viva pena que amargó su naciente felicidad aquella decepción inesperada pues con frecuencia mientras duró su enfermedad habíase complacido pensando en lo que le dirían el señor brownlow y la simpática señora bwin y en la alegría con que él les haría historia de los sufrimientos que experimentó al verse separado de su querida compañía y de las veces que de ellos se acordó en las noches eternas de continuo padecimiento había le tan bien dado alientos para resistir las terribles pruebas recientes la esperanza de explicarse con aquellos y de referir les de qué modo le arrebataron en plena calle pero hasta de ese consuelo se veía privado aquellas santas personas se fueron a las indias llevando consigo la convicción de que habían tendido una mano salvadora a un impostor y a un ladrón convicción que jamás se modificaría y sólo el pensar en ello le destrozaba el alma afortunadamente las desdichadas circunstancias que quedan apuntadas en nada influyeron en la conducta de sus bienes horas quince días después de estos sucesos pasados ya los fríos invernales y llegado el buen tiempo cuando los árboles se vistieron de verde follaje y las flores abrieron sus pétalos preparó se la familia para dejar durante algunos meses su residencia de chefs y enviada al banco la plata que había excitado la codicia del judío y dejando confiada la casa a giles y a otro criado marcharon al campo llevando consigo a oliver que pluma podría dar una idea del placer del encanto de la paz del alma de la dulce tranquilidad que el pobre convaleciente experimentó al respirar aquel ambiente embalsamado al verse en medio de verdes colinas al recorrer los espesos bosques de aquella aldea campestre qué lengua podría expresar lo profundamente que se gravan aquellas escenas en el alma de los que han arrastrado una vida miserable en medio del ruido de las grandes ciudades la suave frescura que infiltran en los corazones la cera dos hombres que entrenados al trabajo han vivido largos años en calles estrechas empinadas y populosas de las cuales nunca desearon salir hombres para quienes la costa constituyó una segunda naturaleza y que llegaron a encariñarse con cada ladrillo con cada piedra de las que formaban el estrecho límite de sus paseos diarios hombres en fin sobre cuya cabeza había extendido ya la muerte su beso a mano anhelaron al fin contemplar siquiera fuera por breves instantes el brillante espectáculo de la naturaleza y transportados lejos del teatro de sus antiguos placeres y sufrimientos comenzaron a disfrutar de pronto de una nueva existencia y buscando todos los días algún sitio risueño cubierto de verdor asistieron al despertar de tantos recuerdos a la sola contemplación del cielo de las colinas de las llanuras del cristal de las aguas y el goce por adelantado de las delicias de los cielos endulzó su rápido agotamiento vital y bajaron a sus tumbas con placidez encantadora cuando el sol cuyo ocaso acechaban desde la ventana de su cuarto solitario desapareció de sus débiles y nublados ojos y los recuerdos que las sencillas escenas campestres despiertan en la imaginación ni son de este mundo ni tienen nada de común con los pensamientos o con las esperanzas terrenales su dulce influencia nos enseña a tejer frescas guirnaldas para adornar las tumbas de los que hemos amado puede purificar nuestros sentimientos y extinguir en nuestros pechos la enemistad y el odio y sobre todo despierta en el alma por lo menos en el alma reflexiva vagas reminiscencias y algo así como la conciencia de haber experimentado ya en tiempos muy remotos sensaciones análogas que dan nacimiento a ideas solemnes de un porvenir remoto en el cual no se conoce el orgullo y del que se han desterrado las pasiones mundanas el punto de residencia era magnífico oliver que hasta entonces había vivido entre seres degradados y en medio del tumulto y de las pendencias creyó entrar en una nueva existencia la rosa y la madre selva festón ya van los muros de la casa abrazaba se la hiedra trepadora a los troncos de los árboles y las flores del jardín embalsama van el aire con sus deliciosos perfumes cerca de la casa había un pequeño cementerio donde si eran muy contados los panteones de piedra en cambio abundaban mucho las tumbas humildes cubiertas de musgo y de césped en cuyo fondo dormían el sueño eterno los habitantes del lugar que habían pasado a mejor vida oliver paseaba con frecuencia por aquel sitio que le recordaba la mísera sepultura en que yacía pobre madre el recuerdo arranca lágrimas a sus ojos y sollozos a pecho pero cuando separaba ese miradas de la tierra para fijarla en el tranquilo firmamento seca avance sus lágrimas y cesaban sus sollozos porque ya no la veía en la tumba sino en el cielo el pobre huérfano se considera feliz deslizaban se para él los días tranquilos y serenos las noches no eran mensajeras de sobresaltos de terrores ya no languidecía en una prisión tétrica ni se veía entre viles ladrones sus pensamientos eran alegres halagüeñas sus ilusiones todas las mañanas iba a la casa un anciano de cabellos blancos como la nieve que vivía muy cerquita de la pequeña iglesia el cual le enseñaba a leerme por de lo que ya escribir habla vale con tanto cariño y era tan vivo el interés que por él se tomaba que oliver no sabía cómo pagarle tantos desvelos como corresponder a sus bondades acompañaba luego a la señora miley y a la encantadora rosa en los paseos y la soya como hablaban de libros o bien tomaba asiento a su lado en algún sitio protegido por la fronda contra los rayos del sol escuchaba con avidez la lectura de la señorita que duraba de ordinario hasta que las sombras de la noche impedían a la hermosa lectora ve las letras ya de

regreso en la casa tenía que estudiar las lecciones día siguiente tarea que emprendía con ardor convenientemente encerrado en un cuartito con vistas a jardín cuando cerraba la noche la señora salían de nuevo y oliver las acompañaba atento el oído a cuanto decían considerándose feliz si podía proporcionarles una flor que les hubiera agradado y bendiciendo su suerte si alguna vez habían dejado olvidado algo en casa y le enviaban a buscarlo cuando la hora avanzada obligaba a los paseantes a recogerse en la casa la señorita se sentaba al piano y toca alegres piecitas o bien cantaba con voz dulce y melodiosa canciones antiguas que éstas ya van a su tía no se encendían luces en esas ocasiones y oliver sentado cerca de la ventana escuchaba aquella música deliciosa con arrobamiento imposible de pintar y que diré de los domingos en nada se parecían a los que hasta entonces había presenciado que felices transcurrían por la mañana iba a la iglesia cuyos ventanales gestionaban hermosas guirnaldas de verde follaje y hasta cuyo interior llegaban los trinos de los pajarillos que cantaban en la espesura y la fragancia de las flores y hierbas honoríficas los vecinos de la aldea aunque pobres acudían tan limpios tan aseados y rezaban con tal piedad que claramente se advertía que para ellos el cumplimiento de sus deberes cristianos lejos de ser obligación molesta era un verdadero placer sus cánticos podían ser rudos pero partían del alma y parecían más armoniosos por lo menos a oliver que ninguno de los que antes habían llegado a sus oídos terminada la misa se entregaban a los paseos de costumbre o bien visitaban a los aldeanos en sus limpias casitas y llegada la noche oliver leía uno o dos capítulos de la biblia que había estado estudiando toda la semana de lo que se sentía tan orgulloso como si fuera el párroco en persona oliver se levantaba muy temprano a las seis de la mañana le encontraban todos los días recorriendo los campos y saltando cercas y bailados en busca de flores silvestres con que hacer ramilletes con los cuales volvía cargado a casa para adornar no perdonando me dio para sacar todo el partido posible la mesa a la hora de almorzar no dejaba nunca de traer hierba para los pajarillos de la señorita y con aquella oliver que había estudiado a conciencia el asunto bajo la inteligente dirección del maestro del lugar decoraba las jaulas con gusto exquisito atendidos los pájaros ordinariamente se le encargaban comisiones caritativas y a falta de éstas jugaba alguna partida de criquet aunque poco frecuentes y de todas suertes nunca faltaba algo que hacer en el jardín o con las plantas a las cuales oliver que había estudiado arboricultura bajo el mismo maestro jardinero de profesión consagraba sus desvelos hasta que bajaba la señorita rosa que premiaba con graciosas sonrisas y frases de encomio su inteligencia y buena voluntad tres meses transcurrieron de esta suerte tres meses que para los mortales más dichosos y favorecidos hubieran sido de júbilo pero que para oliver fueron de felicidad suprema habiendo tesoros de noble generosidad por una parte y raudales de vivo quinto sincero agradecimiento por la otra no era extraño que al cabo de aquel breve espacio de tiempo 'oliver twist' se hubiera identificado en absoluto con la anciana dama y con su sobrina y que el afecto sin límites que les había consagrado su tierno y sensible corazón fuera para aquellas motivo de orgullo y una razón más para quererle no apetecía el mejor recompensa capítulo 33 sufre un golpe imprevisto la felicidad de oliver y de sus protectoras pasó rápidamente la primavera y llegó el verano hermoso estaba el campo durante aquella pero en verano desplegó todo su esplendor e hizo ostentación de todas sus riquezas los árboles antes desnudos hacían ahora alarde de fuerza y de robustez y extendiendo sus verdes brazos sobre la tierra sedienta tocaban los lugares desnudos en preciados rincones desde donde disfrutando de una sombra deliciosa podía contemplarse el extensísimo paisaje dorado por el sol que se extendía a lo lejos toda la tierra lucía ya sus galas más ricas ostentaba su encantador manto de verdor y saturaba el ambiente de las emanaciones más agradables al olfato era la estación mejor del año y por doquier se respiraba alegría y todas las cosas mostraban anhelos de vivir en la linda casita en que veraneaban las señoras miley la vida continuaba deslizándose tranquila y sus moradores saboreaban la misma dulce serenidad de los primeros días oliver había recobrado la salud y con esta la fuerza pero enfermo o sano débil o con fuerzas los sentimientos de su alma eran los mismos pues en ellos no influyeron poco ni mucho los padecimientos o las alegrías de índole material aunque es lo cierto que suelen influir en gran escala en los sentimientos de muchas personas el muchacho mostraba se tan dulce tan fiel tan afectuoso como lo fuera cuando la enfermedad miraba sus fuerzas cuando dependía en todo de las atenciones de los que cariñosos y compasivos le cuidaban una noche prolongaron el paseo mucho más tiempo que el que por costumbre tenían pues el día había estado caluroso en demasía brillaba la luna en todo su esplendor y había nacido una brisa más fresca que en los anteriores días por otra parte rosa estaba más animada y de mejor humor que nunca durante el paseo se sostuvieron alegres conversaciones y como consecuencia aquel rebasó por mucho los límites ordinarios cuando la señora miley manifestó síntomas de cansancio emprendieron lentamente la vuelta a casa rosa no bien se quitó el sombrero sentó se al piano como de costumbre sus delicados dedos recorrieron el teclado del instrumento al que arrancaron algunos arpeggios con frente nublada y mirada distraída tocó una sonata muy triste y sus oyentes pudieron oír que suspiraba que sollozaba rosa niña querida exclamó la dama por toda contestación rosa tocó con aire más animado como si voz de su tía hubiera ahuyenta de su mente tristes pensamientos qué te pasa rosa preguntó su tía levantándose precipitadamente e inclinándose sobre la

joven como lloras qué es lo que te apena ángel mío nada tía mía nada respondió la doncella no sé lo que es no podría describirlo pero siento estás enferma niña exclamó la señora miley interrumpiendo a su sobrina no no no no no estoy enferma replicó rosa estremeciéndose pies a cabeza como a impulso de un escalofrío violento esto pasará en seguida si me hicieran el favor de cerrar la ventana oliver se apresuró a complacer la rosa haciendo un esfuerzo para recobrar su buen humor comenzó tocar una pieza más alegre más tardaron sus dedos en quedar inmóviles sobre el teclado la joven ocultó la cara entre sus manos y dejándose caer sobre un sofá dio rienda suelta a las lágrimas que ya le era imposible contener hija mía exclamó la anciana estrechando la entre sus brazos nunca te he visto así hubiera deseado no llevar la intranquilidad a su alma tía querida pero me ha sido imposible evitarlo y crea usted que lo he procurado con todas mis fuerzas y dijo rosa me parece que estoy enferma y lo estaba en realidad cuando trajeron luces vieron que en el breve tiempo transcurrido desde que llegaron a casa a las rosas de sus mejillas había sucedido una palidez marmórea su rostro sin perder nada de su belleza estaba alterado y sus ojos tan serenos como el azul del cielo reflejaban expresión de vaga inquietud al cabo de un minuto cesó la palidez y sus mejillas se cubrieron de vivos arboles púrpura y su mirada tan dulce siempre se extravió no tardaron en desaparecer estos fenómenos que pasaron sobre su rostro como una nube de verano para volver la palidez lívida más mortal que antes oliver que observaba anhelante a la anciana notó que ésta se alarmaba y él se alarmó también pero como reparará en que aquélla fingía no concederles importancia procuró el hacer otro tanto con siguiéndolo en tal medida que cuando rosa siguiendo las indicaciones de su tía se retiró a descansar había recobrado su confianza y hasta parecía encontrarse mejor tanto que aseguró que confiaba despertar a la mañana siguiente restablecida por completo esperó señora que esto no tendrá importancia dijo oliver cuando quedó a solas con la anciana no parece que la señorita se encuentra muy bien esta noche pero la señora miley indicó a oliver que no hablara y tomando asiento junto a una ventana permaneció largo rato guardando silencio que al fin interrumpió con voz temblorosa para decir quiero creer que no oliver su compañía me ha dado largos años de felicidad acaso de demasiada felicidad puede que haya llegado el momento en que deba yo recibir la visita del infortunio pero no es de esperar que se me presente bajo esa forma bajo que forma bajo la de arrebatarme a la que desde tanto tiempo es mi consuelo único mi única felicidad contestó la dama con emoción intensa dios mío exclamó oliver no lo permita el cielo amén hijo mío dijo la dama juntando fervorosamente las manos no es posible que se cierna sobre nosotros desgracia tan horrenda se encontraba tan bien hace dos horas pero ahora está bastante mal y estoy segura de que se pondrá peor replicó la señora miley rosa rosa querida que será de mí sin ella hasta punto tal se dejó dominar por la pena la buena señora que oliver imponiendo silencio a su propia emoción atrevió sea hacerle algunas observaciones y se permitió suplicarle que en obsequio a la querida señorita procurase serenarse considere usted señora dijo oliver sin poder contener las lágrimas que desde rato antes pugnaban por salir de sus ojos considere usted que es muy niña que es muy buena y que dios no puede llevarse a la que constituye el encanto la felicidad de los que la rodean yo estoy seguro convencido muy convencido de que por usted que es tan buena por la señorita que es un ángel y por todos aquellos a quien están felices hace no morirá el cielo no puede segar una existencia tan preciosa una vida que apenas comienza mira hijo mío interrumpió la dama colocando una mano sobre la cabeza de oliver tus razonamientos son de niño pobrecillo pero esto no obstante me muestran el sendero de mi deber lo había olvidado por un momento y espero que se me perdonará el olvido en atención a mis años que son muchos pero he visto muchas enfermedades he asistido no pocas veces a la visita de la muerte y sé cuán lacerante agonía produce la separación de los objetos de nuestro cariño mi experiencia es también bastante para saber que no siempre son los más jóvenes ni los mejores los que quedan en el mundo para consuelo y felicidad de los que los aman pero no olvides hijo mío que hasta nuestras aflicciones más grandes vienen acompañadas de cierto consuelo dios es muy justo y esas mismas pérdidas irreparables nos demuestran por modo evidente que hay un mundo mejor y más hermoso que éste y que el camino que a él nos lleva es breve cumpla se la voluntad de dios la amo la amo mucho dios sabe hasta qué extremo sorprendió no poco a oliver ver que la dama no bien pronunció las palabras anteriores se sobrepuso de repente a su aflicción y dio pruebas de la mayor firmeza de ánimo y energía mayor fue todavía su asombro al ver que la firmeza no la abandonaba en los días sucesivos al encontrarla siempre serena siempre resignada cumpliendo sus deberes con entereza ejemplar verdad es que oliver como niño que era ignoraba de cuantos son capaces las almas fuertes probadas por el huracán del infortunio como había de saberlo el si los mismos que poseen esa fuerza no suben medir su alcance siguió una noche de ansiedad y de temor cuando amaneció las tristes predicciones de la señora miley se habían visto demasiado confirmadas por los hechos rosa había entrado en la primera fase de una fiebre alta y peligrosa precisa mi querido oliver acudir al remedio con actividad en vez de consentir que nos domine un dolor estéril dijo la señora miley un dedo sobre su boca y mirando con fijeza al muchacho el doctor los verne debe recibir lo antes posible esta carta hay que llevarla al pueblo que dista cuatro millas escasas y se sigue un sendero de travesía por los campos y entregarla allí a un mensajero que a todo el correr de un

caballo se encargue de conducir la achet si el mismo dueño de la posada se obligara a cumplir la comisión y cuento contigo para todo lo demás por toda contestación oliver dio pruebas de desear con verdadero anhelo salir sin pérdida de segundo toma esta otra carta aunque no sé si enviarla enseguida a su destino o si conviene diferir lo hasta que sepamos el estado de rosa añadió la señora miley reflexionando no la enviaría si no temiera una desgracia es también para chet sí señora preguntó oliver impaciente por desempeñar la comisión y tomando la carta con mano temblorosa Respondió la anciana entregándosela automáticamente oliver miró las señas y sexto que iba dirigida a enrique miley residente en la morada de un gran señor del país he de llevarla a su destino señora preguntó a oliver no decididamente no esperaré hasta mañana contestó la dama quedándose con la carta entregó un bolsito al muchacho quien sin detenerse un momento más salió con cuanta prisa le fue posible a todo correr emprendió oliver la marcha a través de los campos ahora entre los crecidos trigos ahora atravesando barbechos sin cruzar la palabra con los campesinos ni detenerse más que contados segundos y muy de tarde en tarde para tomar aliento hasta que llegó sudoroso rendido y cubierto de polvo a la plaza de la aldea en ella hizo alto y tendió la vista en derredor buscando la posada vio un edificio blanco una cervecería de paredes encarnadas y una casa consistorial pintada de amarillo y de un ángulo una casa de grandes proporciones cuyas maderas serán todas verdes cuya puerta había un cartelón que con letras muy grandes decía el jorge hacia la casa grande enderezó oliver la marcha no bien divisó la muestra expuso su deseo a un postillón que encontró en la puerta quien una vez enterado le envió al mayoral y éste a su vez después de escuchar su historia le remitió al dueño del establecimiento era éste un hombre de aventajada estatura que llevaba corbata azul sombrero blanco calzón de paño burdo y botas de montar el cual se encontraba recostado contra una bomba inmediata a la puerta de la cuadra limpiando se la dentadura con un mondadientes de plata este caballero después de escuchar a oliver dirigió se al mostrador y con cachaza ejemplar escribió la cuenta operación en la que invirtió mucho tiempo y una vez preparada y apagada mandó que en sillas en un caballo y que se vistiera un hombre en lo cual se perdieron otros diez minutos muy cumplidos era tal la impaciencia que a oliver devoraba tan viva la inquietud que le agujoneaba que de buena gana hubiese montado a caballo y partido a galope el primer relevo como tarde o temprano todo llega en este mundo llegó el instante en que estuvo listo el caballo y en disposición de montar el jinete y éste después de recibir una pequeña valija con la carta y muchas recomendaciones de que la llevase cuanto antes a su destino puso espuelas a su corcel y partió a galope siempre es motivo de satisfacción saber que se ha enviado a buscar socorro y que no se ha perdido el tiempo oliver salió de la cuadra y se disponía a franquear la puerta de la posada cuando tropezó por casualidad con un hombre vestido de negro que entraba en aquel momento a exclamó el desconocido clavando sus ojos en oliver y dando bruscamente un paso atrás qué diablos es esto perdone usted caballero contestó oliver la prisa que llevo hizo que no le viera a usted mil rayos murmuró aquel hombre mirando al muchacho con ojos centelleantes quien había de pensarlo maldita sea su alma yo creo que sí lo encerrasen en un panteón de mármol de él saldría para interponer en mi camino cuanto siento lo ocurrido caballero balbuceo oliver aterrorizado al reparar en la mirada feroz del desconocido sería para mí muy doloroso haberle hecho el menor daño ira de dios barbotó el hombre presa de furor violento y rechinando los dientes pensar que si hubiera tenido valor para pronunciar una sola palabra me hubiese visto libre de él para siempre en una sola noche caiga una nube de maldiciones sobre tu cabeza miserable y lleve el demonio tu alma limpio qué haces aquí el misterioso desconocido enarboló el puño crispado y lo agito amenazador mientras pronunciaba las palabras incoherentes que quedan transcritas y adelantaba con frentes ayuda hacia oliver cual si su intención fuera asestar le terrible golpe pero antes de llegar hasta aquel cayó pesadamente en tierra donde quedó revolcándose y echando espumarajos por la boca que 12 oliver contemplando las contorsiones espantosas de aquel loco por loco le tuvo el al menos y luego penetró de nuevo en la posada pidiendo socorro a gritos y luego que vio que el desconocido había sido entrado en la cocina emprendió a todo correr el regreso a la casa de sus protectoras ganoso de recobrar el tiempo perdido y recordando con muchísimo asombro y algún pavor la conducta singular e inexplicable de la persona de quien acababa de separarse verdad es que el incidente no ocupó mucho tiempo su imaginación pues en la casa encontró sobrados motivos de preocupación que pusieron en fuga cuantos pensamientos de interés personal pudieran ocupar sus facultades rosas se había agravado mucho tanto que antes de medianoche empezó a delirar ni un momento se separaba de la cabecera del lecho el médico del lugar quien a las primeras de cambio declaró a la señora miley que la enfermedad era de gravedad extrema y que era preciso punto menos que un milagro para salvar la vida de rosa cuantas veces en aquella noche de agonías se levantó oliver de la cama y se deslizó cautelosamente hasta la escalera para escuchar si salía algún ruido de la alcoba de la enferma cuántas veces se estremeció de pies a cabeza cuántas veces invadieron sufre calenturienta raudales de sudor frío cuando súbito rumor de pasos le hacía temer que hubiera sobrevenido una espantosa desgracia y que valía el fervor de todas las plegarias que al cielo había elevado en toda su vida comparado con el que acompañó a las de aquella noche al pedir la salud y la vida de la angelical criatura que se balanceaba sobre

los negros abismos de la muerte la incertidumbre cruel el temor esa suspensión desgarradora que nos tortura cuando inmóviles junto a un lecho nos estremece el pensamiento de ver extinguirse la vida de una persona que amamos con ternura los pensamientos desconsoladores que asaltan furiosos nuestra mente dando violencia extrema a los latidos de nuestro corazón y dificultando nuestra respiración por efecto de las terribles imágenes que aquella evoca el ansia desesperada con que anhelamos hacer algo que mitigue el sufrimiento y atenúa el peligro contra el cual somos impotentes el abatimiento la postración que en nosotros produce el triste convencimiento de nuestra impotencia son tormentos que con nada pueden compararse en circunstancias tan críticas consuelos reflexiones que contrarresten el oleaje de pena en que nos a negamos al voleo el día siguiente y en la casa antes tan animada habitan sentados sus reales la tristeza y el silencio las gentes hablaban en voz muy baja a las puertas se asomaban vez en cuando rostros que reflejaban dolorosa ansiedad y mujeres niños se alejaban bañados en lágrimas durante todo aquel día eterno y hasta después de haber tendido la noche sus negros tules sobre la tierra oliver permaneció en el jardín paseando lentamente ahora clavada la mirada en tierra ahora alzando la a las ventanas del cuarto de la enferma siempre temiendo ver que se extinguía la luz débil que la iluminaba porque sería señal de que la muerte que por allí rondaba había concluido por penetrar dentro ya muy avanzada la noche llegó el señor los verne triste doloroso es decir lo exclamó el buen doctor muy triste sí pero queda muy poca esperanza y a la noche sucedió el día al xosé el sol radiante tan radiante como si no viniera iluminar desgracias y dolores o bien como si dichas o miserias fueran para él indiferentes mientras las flores hacían ostentación de toda la riqueza de sus matices mientras todo respiraba vida pujanza salud alegría la pobre rosa moría por momentos oliver se encaminó al viejo cementerio y sentado sobre una de las tumbas cubiertas de césped lloró silenciosamente tan bello tan tranquilo era el escenario tenía tanto brillo tanto encanto el paisaje dorado por los rayos del sol tan hermoso despliegue de galas hacía la naturaleza era tan armonioso el canto de los pajarillos tan rápido el vuelo de las cornejas que cruzaban por el espacio respiraba se en una palabra tanta vida tanta alegría por doquier que cuando oliver elevó sus ojos enrojecidos por el llanto y los tendió en derredor instintivamente se le ocurrió la idea de que con semejante tiempo y en semejante ocasión no cabía la muerte que sería monstruoso que muriera rosa cuando todos los seres hasta los más humildes chabán vida y alegría que las tumbas abren heladas y tristes bocas en invierno cuando la nieve las cubre a manera de sudario más no en verano cuando la luz radiante del sol y la fragancia incitan a vivir hasta estuvo tentado a creer que los sudarios no están llamados a envolver más que a personas viejas sin que nunca se les consciente a ocultar bajo sus fúnebres pliegues la hermosura la gracia y la juventud el fúnebre tañido de la campana de la iglesia vino a cortar con cruel brusquedad los pensamientos del muchacho otro teñido otro doblan a muerto un grupo de aldeanos franquearon las puertas del lúgubre recinto llevaban cintas blancas prueba de que el cadáver era de persona joven detuvieron se al borde de una sepultura descubiertas las cabezas entre ellos iba una madre madre que había dejado ya de serlo todos lloraban y sin embargo el sol brillaba con el mismo esplendor quinto los pajarillos cantaban alegres y la naturaleza reía oliver volvió a la casa pensando en los muchos favores que la señorita le había y haciendo votos porque se le presentasen nuevas ocasiones de demostrar cuán grandes eran su gratitud y su adhesión nada tenía que echarse en cara con respecto a negligencias u olvidos por su parte pues al servicio de su angelical bien hecho ahora se había consagrado en absoluto y sin embargo alzar 11 ante sus ojos y en ocasiones en que creyó que pudo mostrar más celo y muy de veras lamento no haberlo mostrado nuestro comportamiento para con las personas que nos rodean debiera ser objeto preferente de nuestras solicitudes pues es bien cierto que cada muerte recuerda a los que sobreviven lo poco que hicieron lo mucho que dejaron de hacer la infinidad de cosas que olvidaron y la infinidad de las que por culpa nuestra mortificaron al ser querido que nos ha abandonado para siempre no hay remordimientos más amargos que los producidos por faltas que no está en mano nuestra reparar evitemos las o reparemos las cuando es tiempo si queremos librarnos de sus lacerantes torturas llegado a casa encontró a la señora miley sentada en el recibimiento de confianza estremeció se oliver al verla como no se separaba un momento del lecho de su sobrina tembló al pensar en las causas que pudieran haberla alejado no tardó en saber que rosa se hallaba sumida en un sueño profundo del que no despertaría sino para restablecerse y vivir o para darles el postrer adiós tomó asiento y se pasó varias horas escuchando con ansiedad sin usar pronunciar palabra sirvieron la comida y la retiraron sin que ni la señora mailín y oliver probaran bocado con mirada que revelaba que sus pensamientos estaban en otra parte contemplaron como el astro rey se iba hundiendo poco a poco en el horizonte como al fin envió la tierra esas tintas pálidas que son una manera de heraldos de su ocaso a sus oídos atentos al menor rumor llegó ruido de pisadas que se acercaban ambos se precipitaron instintivamente hacia la puerta en el momento que en su marco aparecía el doctor los verde y rosa preguntó con afán la dama hable usted pronto por favor todo puedo resistirlo - la incertidumbre en nombre del cielo hábleme con franqueza calme sé usted mi querida señora contestó el doctor sosteniendo la tranquilícese yo se lo suplico por dios santo déjeme salir exclamó la dama con voz desfallecida hija mía ha muerto verdad está agonizando no y mil veces no

gritó el doctor con arrebatos tan bueno y misericordioso quiere dejarla entre nosotros para que le bendigamos y demos gracias durante muchos años cayó postrada de hinojos la señora e intentó unir las manos pero la energía que hasta entonces la sostuviera subió al cielo envuelta en la primera plegaria que brotó de sus temblorosos labios y cayó desvanecida en los brazos que se extendieron para recibirla capítulo 34 algunos datos preliminares acerca de un caballero que se presenta en escena y relato de una aventura ocurrida a Oliver aquella era demasiada felicidad la inesperada nueva dejó a Oliver estupefacto aturdido sin lágrimas y sin posibilidad de permanecer sentado ni quieto hubo de salir corriendo a respirar el aire libre sin comprender más que muy confusamente lo que había pasado y hasta después de largo rato de ejercicio no se abrieron las compuertas de sus ojos para dar paso a las lágrimas de júbilo en ellos agolpadas ni despertó de la especie de sopor letárgico en que parecía sumido ni se dio cuenta cabal del feliz cambio producido ni se libró de la agonía insoportable que oprimía y atenazaba su tierno corazón era bien cerrada la noche cuando Oliver regresaba a casa cargado de flores recogidas con cuidado especial para adornar el cuarto de la enferma mientras avanzaba por el camino con paso ligero a sus espaldas el rodar de un coche que adelantaba a galope tendido volvió la cabeza y vio que era una silla de posta tirada por cuatro caballos que volaban como el camino era estrecho y el vehículo venía encima hubo de pegarse casi a una puerta para dejarlo pasar aunque la silla de posta pasó como una exhalación pudo Oliver vislumbrar en su interior a un hombre tocado con gorro de dormir cuyas facciones le parecieron familiares aunque sin llegar a identificarle un segundo más tarde asomaba por la portezuela de la silla de posta el gorro de dormir y una voz estentórea daba al postillón orden de parar orden que fue obedecida tan pronto como aquél logró contener a los caballos apareció inmediatamente de nuevo el gorro y sonó la voz estentórea llamando a Oliver por su nombre aquí Oliver ven aquí gritó la voz que noticias allí la señorita Rosa Oliver es usted señor Giles contestó Oliver precipitándose hacia la portezuela del carruaje otra vez asomó el gorro de dormir de Giles sin duda para formular su propietario no al gorro nuevas preguntas cuando el buen mayordomo hubo de ceder la ventanilla a un joven que a su lado venía sentado quien preguntó anhelante noticias sobre la enferma una sola palabra exclamó esta mejor o peor mejor mucho mejor contestó Oliver Dios sea loado exclamó fervorosamente el joven está seguro de ello segurísimo señor el cambio sobrevino hace muy pocas horas y el señor los Verne asegura que pasó el peligro el joven abrió inmediatamente la portezuela saltó del carruaje y haciendo por un brazo a Oliver llevóle aparte y le preguntó pero es cierto lo que dices no habrá error por tu parte hijo mío por favor no me engañes añadió con voz que la emoción hacía temblar no me hagas concebir esperanzas que acaso no se realicen por todo el oro del mundo no haría yo eso señor replicó Oliver puede usted creerme las palabras del doctor los Verne fueron que el Dios misericordioso y bueno nos la deja para que le bendigamos y demos gracias durante muchos años yo mismo las oí de sus labios asomaron las lágrimas a los ojos de Oliver al recordar la escena que fuera el comienzo de tanta felicidad y el joven caballero volvió la cabeza y permaneció silencioso durante algunos momentos y más de una vez creyó Oliver que le oía sollozar pero no quiso desviar el curso de sus pensamientos que desde luego supuso el rumbo que llevaban haciendo nuevas observaciones y quedó callado fingiendo prestar toda su atención al colosal ramillete que llevaba en las manos mientras tanto Giles sentado en el estribo del carruaje con la cabeza enfundada dentro del gorro de dormir apoyadas sobre las manos y éstas a su vez sobre las rodillas limpiaba se los ojos con un pañuelo de algodón azul con motas blancas que la emoción del honrado servidor no era fingida demostró lo elocuentemente el rojo subido de sus ojos cuando los fijó en el joven caballero que acababa de dar media vuelta y le dirigía la palabra mejor será Giles que continúe usted en la silla de posta hasta la casa de mi madre yo prefiero caminar despacito a fin de que usted tenga tiempo de prevenirla diciéndole que llegó si el señor perdonara mi atrevimiento contestó Giles limpiando se la cara con el pañuelo le suplicar y a que diese al postillón el encargo que acaba de confiarme si la servidumbre me ve en el estado poco conveniente en que me encuentro a buen seguro que pierdo para siempre la autoridad moral que tengo y debo tener sobre ellos está bien respondió Enrique Miley sonriendo no hay inconveniente que siga el postillón con el carruaje y usted puede venir con nosotros pero por favor cambie ese gorro por cualquier cubre cabezas más apropiado si no quiere que los que nos vean nos tomen por locos apresuró se Giles a quitarse el gorro de dormir que guardó en un bolsillo y a ponerse un sombrero que sacó del carruaje seguidamente prosiguió la marcha él postillón dejando a los viajeros que juntamente con Oliver siguieron a pie con paso lento durante la marcha Oliver dirigía de vez en cuando miradas llenas de interés mezclado de curiosidad al recién llegado representaba tener unos 25 años y era de estatura regular guapo de rostro y de mirada franca la elegancia de su traje y la soltura graciosa de sus movimientos hablaban desde luego en su favor a pesar de la distancia que separa a la vejez de la juventud ofrecía tan notable parecido con la anciana dama que Oliver habría sospechado desde luego el estrecho parentesco que los unía aun cuando no le hubiese podido decir que era su madre con la ansiedad pintada en el semblante esperaba la señora Miley la llegada de su hijo a la casa siendo intensa la emoción que entre ambos demostraron al abrazarse madre mía balbuceó el joven como no me escribiste antes escribí replicó la dama más

después de reflexionar resolví suspender el envío de la carta hasta después de oír la opinión del señor los verne de todas suertes madre mía porque habías de exponerte a que sobreviniera la desgracia que a punto ha estado de herirnos si rosa hubiese mis labios se resisten a pronunciar la palabra si su enfermedad hubiera tenido otro desenlace hubieses podido perdonar te nunca donde habría encontrado yo nunca más una gota de felicidad si hubiera ocurrido la desgracia a qué te refieres enrique creo en efecto que tu felicidad sobre él habría terminado pero creo a sí mismo que tu llegada aquí un día antes o un día después poca muy poca importancia hubiese tenido quién sabe madre mía por supuesto tienes razón en nada podía influir mi presencia tú lo sabes si lo sabes mejor que yo sé que rosa merece el amor más ardiente y puro que pueda ofrecer el corazón de un hombre sé que su condición dulce y noble es acreedora a un afecto poco común a un afecto profundo y eterno si no abriga se esa convicción si no estuviera persuadida de que la inconstancia del hombre a quien ella entregara su amor destrozaría su corazón creo que mi misión sería más fácil de cumplir y que sin luchas ni temores atemperaría mi conducta a lo que me parece norma inflexible del deber mal juzgas mis sentimientos madre mía dijo enrique es que me crees aún un niño que no se conoce a sí mismo capaz de engañarse respecto a los impulsos de su alma hijo mío replicó la dama colocando una mano sobre el hombro del joven que las almas jóvenes tienen muchos impulsos generosos que no son duraderos y que entre estos impulsos abundan los que una vez satisfechos se borran se pierden desaparecen para siempre Sobre todo añadió la dama clavando los ojos en el rostro de su hijo que si un hombre entusiasta ardiente ambicioso enlaza su existencia a la de una mujer sobre cuyo apellido hay una mancha aún cuando ésta tenga su origen en persona que no es la amada puede encontrar en los senderos de la vida almas bastardas que cometan la vileza de lanzar esa mancha al rostro de la compañera de su existencia miserables que la hagan extensiva a sus hijos y hasta a su misma persona en cuyo caso al verse envuelto en oleadas de fango es más que probable que dando al olvido sus sentimientos generosos imponiendo silencio a su buen natural se arrepienta un día de los lazos que contrajo en sus años juveniles y su esposa haya de pasar por los suplicios consiguientes a un arrepentimiento tardío madre mía exclamó el joven con impaciencia el hombre que así obra se sería un bruto egoísta tan indigno del nombre de hombre como de la mujer que describes y ahora piensas así enrique dijo la madre y pensar es siempre lo mismo replicó el joven la agonía mental que viene atormentando me horriblemente desde hace dos días me obliga a confesar abiertamente y con sinceridad una pasión que conforme sabes perfectamente ni es de ayer ni nació a la ligera rosa ese ángel de bondad esa niña tan dulce como hermosa posee mi corazón para siempre en ella están cifrados todos mis proyectos todas mis esperanzas mi vida entera nada quiero sin ella y ten por cierto que si haces oposición a este sueño el más hermoso de mi vida tomás en tus manos mi paz y mi felicidad y las rojas a los vientos reflexiona bien madre mía ten mejor opinión de tu hijo y no cierras los ojos a su felicidad en la que parece que tan poco piensas precisamente porque sé lo que son los corazones apasionados enrique quisiera evitarles ahora que es tiempo decepciones dolorosas heridas crueles pero me parece que hemos hablado bastante y hasta demasiado sobre este punto por ahora que decida rosa entonces repuso enrique no creo que tus opiniones sean inmutables ni que sea tu ánimo sostenerlas hasta el extremo de alzar me obstáculos entre aquella y yo no los alzaré pero quisiera que reflexionase he reflexionado ya interrumpió el impaciente joven años y más años a que vengo reflexionando como que es la reflexión que me hago desde que tengo uso de razón mis sentimientos no han variado ni variarán a que pues diferir por más tiempo su declaración si guardar los secretos me hace sufrir y de nada ha de servir no no me iré yo de esta casa sin que rosa me oiga se oirá contestó la dama hay en el tono con que me hablas algo que parece indicar que me oirá con frialdad madre mía observó el joven te oirá sin frialdad repuso la señora muy al contrario entonces no ha mostrado inclinaciones en otro sentido ciertamente que no contestó la madre o mucho me engañó o te has hecho dueño de sus afectos lo que quiero decir añadió la buena señora adelantándose a su hijo que hizo además de hablar es lo siguiente antes que te entregues por completo a esa idea antes que te abandones sin reserva a esa esperanza reflexiona medita bien hijo mío sobre la historia de rosa y considera el efecto que el conocimiento de su nacimiento misterioso ha de ejercer a no dudar en su decisión por lo mismo que se ha consagrado a nosotros con toda la intensidad de su noble alma y con ese espíritu de abnegación que en todas las circunstancias grandes o pequeñas ha sido la característica de su conducta qué quieres decirme con eso madre mía te dejo el trabajo de adivinarlo voy a ver a rosa que dios te bendiga volveré a verte esta noche preguntó anhelante el joven dentro de un momento cuando salga del cuarto de rosa piensas decirle que estoy aquí naturalmente dile también cuan grande ha sido mi angustia cuánto he sufrido y cuánto deseo verla no me negarás este favor madre mía no le diré todo lo que deseas que le diga contestó la dama estrechando cariñosamente la mano de su hijo y saliendo de la habitación mientras madre e hijos sostenían la conversación que queda transcrita el doctor los verne y oliver habían permanecido separados en el extremo más alejado del cuarto el primero dio entonces la mano a enrique miley con quien cambió cordiales frases de bienvenida y luego le hizo contestando diversas preguntas de su joven amigo una historia completa y detallada de la enfermedad y estado actual de la enferma estado tan

satisfactorio y lleno de esperanzas como le hicieran esperar las breves palabras de oliver huelga decir que giles aunque parecía atento única y exclusivamente al arreglo de los equipajes escuchó con orejas habidas el relato del doctor ha hecho usted algún buen tiro de poco tiempo a esta parte giles pregunto el doctor señor contestó el criado enrojando hasta en el blanco de los ojos ni cogido ningún ladrón ni descubierto la identidad de ningún saltador nocturno nada señor respondió con mucha gravedad giles lo siento de veras porque son cosas que hace usted a las mil maravillas dígame cómo está brit les muy bien señor respondió giles adoptando de nuevo el tono de protección que le era habitual me ha encargado que salude a usted muy respetuosamente Perfectamente la presencia de usted giles me recuerda que la víspera del día en que tan bruscamente fui llamado llevé a cabo a petición de su señora una pequeña comisión en favor de usted quiere usted acercarse y le diré dos palabras sobre el particular y le siguió al doctor hasta un rincón de la estancia con aires de persona importante y pudo saborear el honor de que el señor los verne conversar con él en voz muy baja después de lo cual el primero se retiró con paso majestuoso no sin antes hacer al doctor mucho y profundas reverencias no se hizo público en el salón el asunto tratado en la conferencia estás no tardó en saberse en la cocina pues hacia ésta se encaminó giles en derechura y luego que mandó que le sirvieran un jarro de cerveza anunció con aires de majestad que no dejaron de producir efecto que la señora deseando premiar su valeroso comportamiento con motivo del robo intentado en su casa había tenido a bien depositar en la caja de ahorros y a favor suyo la suma de 25 libras esterlinas la servidumbre elevó al cielo las manos y los ojos dieron a entender que tenían que el señor giles acaso se mostrase orgulloso en lo sucesivo a lo que el buen mayordomo poniendo la diestra sobre la chorrera de su camisa contestó que no temieran tal cosa de él y que si alguna vez observaban que trataba con altanería a sus inferiores los agradecería que se lo advirtiesen y soles otras mil observaciones no menos demostrativas de su condición y carácter humilde que fueron acogidas con gran favor y aplauso por cierto con razón sobrada toda vez que eran tan importantes originales como suelen serlo cuán manifestaciones hacen los gran hombre de escalera arriba el resto de la tarde se pasó alegremente pues el doctor estaba de buen humor y enrique aunque fatigado como secuencia del viaje y un tanto preocupado sobre todo al principio no pudo resistir el carácter humorístico del digno caballero que se tradujo en mil quistes matizados con aventuras profesionales y en variadas canzonetas que encantaron a oliver a cuyos oídos nunca llegaron cosas tan graciosas y le hicieron rey a más no poder con evidente satisfacción del doctor que también ría de la manera más sin moderada risa que sin duda por simpatía se contagió a enrique pasos e pues tiempo todo lo distraídamente que podía pasarse dadas las circunstancias y era ya muy tarde cuando se disolvió la reunión para entregarse al descanso del que todos tenía mucha necesidad después de las ansiedades e incertidumbres que tanto les habían afligido a la mañana siguiente levantó se oliver muy temprano y muy contento y se entregó a sus ocupaciones habituales con yo ni placer que no saboreaba desde una porción de días lanzaban los pájaros sus trinos más armoniosos y bien pronto las flores más hermosas recogidas por las manos del huérfano formaron un ramillete cuya fragancia y belleza tanto habían de agradar a rosa la melancolía que en días pasados apagaba el brillo de los ojos de oliver habíase disipado como por encanto parecía le que el rocío brillaba más que nunca sobre las verdes hojas que los susurros de la brisa eran más armoniosos que el azul del cielo jamás fue tan puro y hermoso como entonces tan inmensa tan decisiva es la influencia que hasta sobre el aspecto del mundo exterior ejercen los pensamientos que embargan nuestro espíritu los hombres que al contemplar la naturaleza al tender sus miradas sobre sus semejantes se lamentan de verlo todo negro sombrío y melancólico no se engañan del todo lo que ignoran tal vez es que los colores sombríos son reflejos de sus ojos y de sus corazones histéricos falseados el colorido verdad es tan delicado que sólo pueden apreciar los ojos muy y corazones muy limpios como circunstancia digna de observación que no pasó inadvertida a oliver diré que por aquellos días las expediciones matinales del muchacho no fueron ya solitarias enrique miley desde el primer día que vio entrar en la casa a oliver cargado de flores afición o sea ellas de tal modo y demostró un gusto tan exquisito para arreglarlas y combinarlas que no tardó en dejar muy atrás a su juvenil compañero verdad es que si oliver hubo que quedar relegado a segundo término en lo que a la combinación y gusto se refiere en cambio no tenía rival para conocer los sitios en que se ocultaban las flores más bellas y delicadas y todas las mañanas recorrían ambos jóvenes los campos y se llevaban a casa las más hermosas la ventana del cuarto de la enferma abierta para que aquella pudiera saborear el placer de respirar el embalsamado y puro ambiente del verano ofrecía siempre a sus ojos un ramillete especial que todas las mañanas manos solícitas renovaban con exquisito cuidado no pudo menos de observar oliver que renovados los ramos jamás se arrojaban las flores marchitas como tampoco dejó de llamarle la atención el hecho de que el doctor cada vez que penetraba en el jardín dirigía invariablemente la vista al ramo de flores de la ventana movía la cabeza en forma muy expresiva y continuaba luego su paseo matinal el tiempo se deslizaba sereno en medio de éstas y de otras observaciones y la enferma mejoraba de día en día no se le hacía largo el tiempo a oliver aunque la señorita no había abandonado todavía su cuarto y como consecuencia no se daban los

paseos por la tarde excepción hecha de algunos muy contados que hacía con la señora miley el muchacho estudiaba con asiduidad redoblada aprovechaba mejor que nunca las lecciones del anciano de los cabellos blancos que le habían dado por maestro y trabajaba tanto que la rapidez de sus progresos maravillaba a sus protectores y hasta le admiraba a él mismo precisamente cuando con mayor ardor se consagraba al estudio fue cuando le aconteció un suceso imprevisto que le llenó de espanto la pequeña habitación donde solía encerrarse para estudiar estabas en la planta baja y parte posterior de la casa era un cuartito cuya ventana ocultaba casi una cortina de enredaderas y plantas trepadoras mezcladas con jazmines y madres el ves que saturaban el aire con deliciosos perfumes la ventana daba al jardín y éste por medio de una puerta comunicaba con un prado que lindaba con extensas praderas y bosques una tarde deliciosa cuando las sombras del crepúsculo comenzaban a enseñorearse de la tierra oliver se sentó junto a la ventana y se abismo en el estudio de sus libros no quisiera que lo que voy a decir redundará en desdoro de los autores de los libros que oliver estudiaba pero es el caso que había sido tan caluroso el día y el muchacho había hecho tanto ejercicio que leyendo leyendo se quedó dormido hay una clase de sueño que a veces se apodera de nosotros sin sentirlo sueño que si bien se enseñorea del cuerpo no arrebató al alma la facultad de darse cuenta de los objetos del mundo material ni le priva de la facultad de viajar por donde le acomoda si puede darse el nombre de sueño a esa pesadez que agobia a esa postración de fuerzas que impide los movimientos a esa incapacidad de dirigir nuestros pensamientos a que nos reduce sueño es en realidad pero por encima del sueño sobre nada la conciencia de lo que en torno nuestro pasa y aún cuando soñamos cuando en ese estado nos encontramos las palabras que en realidad de verdad se pronuncian o los sonidos verdaderos que hieren nuestros oídos se adaptan con pasmosa oportunidad a nuestras visiones imaginarias hasta que lo ficticio y lo positivo y real se mezclan y confunden tan íntimamente que resulta punto menos que imposible distinguir lo uno de lo otro y no es ese el fenómeno más sorprendente de los que acompañan al estado de sopor en cuestión imposible poner en tela de juicio que si bien es verdad que nuestros sentidos del tacto y de la vista se hallan entonces paralizados no lo es menos que nuestros sueños así como también las escenas que crean nuestra imaginación sufren la influencia material de la presencia puramente silenciosa de cualquier objeto externo que no estaba a nuestro lado en el momento que cerramos los o de cuya proximidad no tuvimos noticia consciente oliver sabía perfectamente que se encontraba en su cuartito que ante sus ojos y colocado sobre la mesa estaban sus libros que la brisa de la tarde penetraba por entre las plantas trepadoras que daban sombra a su ventana agitando dulcemente sus hojas y sin embargo no puede negarse que dormía la escena sufre de pronto un cambio brusco radical cree respirar un ambiente denso viciado y se encuentra transportado sintiendo en su alma el terror consiguiente a la guarida hedionda del judío en el rincón de costumbre ve sentado al espantable viejo quien le señala con el dedo mientras conversa en voz baja con otro sujeto a quien no conoce por estar vuelto de espaldas al muchacho he aquí el diálogo que suena en sus dormidos oídos y silencio amigo mío él es no hay duda vámonos claro que es el crees que puedo confundirlo con otro aunque un ejército de demonios adoptadas en su figura y él se encontrará en el centro de ese ejército una voz interior me indicaría cuál de ellos era el verdadero haciendo que le reconociese sin exponerme a errar si le enterrasen a 50 pies bajo tierra y yo pasara sobre su tumba sabría yo sin necesidad de que sobre la tumba hubiera señal alguna que allí estaba el enterrado ya lo creo que lo sabría tal odio tanta ferocidad destilaban las palabras de aquel hombre que despertó oliver y se levantó sobresaltado cielo santo qué fue lo que vieron sus ojos para que toda su sangre a fluye sea su corazón y quedará privado de voz y de movimiento allí sobre la ventana apoyados sobre el alféizar tan cerca que hubiera podido tocarlos con la mano antes de retroceder presa de horrible pánico fijos los ojos en el interior del cuartito estaba en el mismísimo judío en persona y a su lado blanco de cólera de rabia o de miedo quién sabe si de ambas cosas el desconocido de aspecto amenazador con quien tropezar a días antes en la posada la visión no duró más que un instante cruzó ante sus ojos como un relámpago y se borró pero los intrusos habían reconocido a oliver y oliver les había reconocido a su vez pues sus fisonomías estaban grabadas en su memoria tan indeleblemente cual si con buril las hubieran esculpido en duro mármol el infeliz oliver quedó inmóvil durante breves segundos y luego saltó por la ventana al jardín y comenzó a pedir socorro con todas sus fuerzas capítulo 35 habla del resultado poco satisfactoria de la aventura de oliver y copia una conversación interesante ávida entre rosa y enrique cuando la gente de la casa atraída por los gritos de espanto de oliver llegó al sitio de donde aquéllos partían encontraron le pálido y trastornado señalando con el brazo extendido en dirección a las praderas que lindaban con el jardín y sin que su garganta agarrotada pudiera dejar escapar más palabras que éstas el judío el judío giles no comprendió lo que aquel grito significaba pero enrique miley cuyas operaciones mentales eran más rápidas que las del grave mayordomo y que por otra parte había oído referir a su madre toda la historia de oliver comprendió desde el primer momento lo que significaban las entrecortadas palabras del muchacho qué dirección tomó preguntó armándose de un garrote que encontró en un rincón aquella respondió oliver señalando la que los hombres habían seguido en un momento los perdí

de vista entonces están en el foso sígueme procurando no separarte de mí así diciendo Enrique saltó la cerca y echó a correr con tanto brío que no sin gran dificultad lograron seguirle los demás Giles siguió a Enrique como buenamente pudo y otro tanto hizo Oliver y no habrían transcurrido más de uno o dos minutos cuando el doctor que volvía de dar su paseo saltaba también la cerca y desplegando una agilidad de que nadie le hubiera creído capaz corría en la misma dirección a marcha vertiginosa y preguntando al propio tiempo a voz en cuello por la causa de aquella trifulca nadie disminuyó la celeridad de su carrera ni siquiera para tomar aliento hasta que Enrique llegado al ángulo del campo indicado por Oliver comenzó a reconocer detenidamente el foso y el seto contiguo lo que dio a los demás tiempo para reunirse ley a Oliver para referir al doctor el incidente que había motivado aquella persecución encarnizada las investigaciones no dieron resultado alguno ni siquiera se encontraron huellas recientes que acusas en el paso de los fugitivos los perseguidores se encontraban en la cima de un altozano que dominaba en todos sentidos una llanura de tres a cuatro millas de radio a la izquierda en una hondonada se veía la aldea pero para llegar a ésta suponiendo que hubieran seguido la dirección indicada por Oliver el judío y su acompañante tuvieron que pasar por un llano completamente abierto y era imposible que lo hubiesen franqueado en tan breve tiempo por otro lado bordeaba la pradera un bosque espeso pero por la misma razón indicada había que desechar la idea de que hubieran ganado habrá soñado Oliver dijo Enrique llamando aparte al muchacho o no señor respondió Oliver estremeciéndose al solo recuerdo de la expresión feroz del rostro del que acompañaba al judío los he visto con mucha claridad con tanta como estoy lo viendo a usted en este momento y el otro quien era preguntaron a un tiempo Enrique y el doctor el mismo que tan brutalmente me habló en la posada nos miramos los dos a la cara y juraría que era él y está seguro de que tomaron ese camino repuso Enrique tan seguro estoy de que tomaron ese camino como de que estuvieron en mi ventana replicó Oliver por allá saltó el más alto añadió el muchacho señalando con el brazo extendido el seto que dividía al jardín de la pradera y el judío se desvió corriendo hacia la derecha y pasó por aquel portillo el doctor y Enrique hubieron de rendirse ante el sello de seguridad que reflejaba el rostro de Oliver cambiaron entre sí una mirada y satisfechos al par de la precisión de detalles prosiguieron los reconocimientos pero en vano ni la huella más insignificante encontraron de los fugitivos la hierba muy crecida estaba intacta los bordes de los fosos cubiertos de barro blando no presentaban el menor indicio de haber sido hallados por planta humana en mucho tiempo es extraño murmuró Enrique y tan extraño repitió el doctor los mismísimos blader sido con ser tan duchos habrían de confesarse impotentes no obstante el resultado negativo de las pesquisas continuaron sé con ardor hasta que la llegada de la noche convenció a todos de que continuarlas era de todo punto desesperado y aún entonces no las abandonaron sin repugnancia y les fue enviado a varias tabernas de la aldea y de los alrededores provisto de cuantos datos pudo facilitar Oliver acerca del aspecto exterior y traje de los misteriosos fugitivos fácil era identificar sobre todo al judío suponiendo que rondase por los alrededores o hubiera entrado a beber en cuál de aquéllas pero Giles volvió a casa sin traer dato alguno que pudiera disipar o arrojar alguna luz sobre el misterio prosiguieron las pesquisas al día siguiente pero con el mismo éxito un día más tarde Oliver acompañó a Enrique hasta el pueblo aprovechando la circunstancia de ser día de mercado con la esperanza de averiguar algo sobre los dos individuos pero tampoco dio resultado ese paso al cabo de algunos días comenzó se a dar al olvido el incidente como sucede con todos los incidentes cuando la curiosidad o asombro privados del alimento que les es necesario mueren por consunción volvamos a róza su restablecimiento avanzaba a pasos de gigante ya salía de su cuarto podía pasear al aire libre y comenzaba a compartir la vida de familia con lo cual sembraba la alegría en los corazones de todos aunque este cambio feliz ejercicio se visible influencia en el reducido círculo de aquella familia y por más que en la casa se oyeran de nuevo conversaciones alegres y sonaran animadas y ruidosas risas lo cierto que había ocasiones algunos de sus moradores y hasta misma Rosa ofrecían cierta expresión de reserva que no pasó inadvertida a Oliver con frecuencia encerraban la señora Miley hijo permaneciendo horas enteras en la habitación y no era raro de huellas de llanto reciente en los ojos de Rosa estos síntomas se acentuaron cuando el doctor señaló el día en que pensaba regresar a Chet si en tales términos que era evidente que en el seno de la familia ocurría algo que perturbaba la tranquilidad de Rosa y de alguna otra persona una mañana al fin en ocasión en que Rosa se encontraba sola en el comedor entró Enrique y le pidió con vacilación manifiesta permiso para hablarle durante algunos minutos pocos muy pocos bastarán Rosa dijo el joven acercando su silla la de la niña seguramente adivinas lo que de eso decirte pues no te son desconocidas las esperanzas más queridas de mi corazón aún cuando hasta ahora no te las hayan confesado mis labios densa palidez había cubierto el rostro de Rosa no bien vio entrar a Enrique no seamos maliciosos que muy bien podía aquélla ser efecto de la reciente enfermedad cuáles fueran sus pensamientos no es posible saberlo pues limitó sea inclinarse sobre una maceta que cerca de su silla había y esperó callada a que Enrique se explicase he debido creo me parece que debía haberme marchado ya dijo Enrique en efecto contestó Rosa me perdonarás que te lo diga pero desearía que te hubiese sido ya me trajo aquí el más doloroso el más cruel de los temores repuso el joven el

miedo de perder para siempre a la persona querida en la cual tengo concentrados todos mis deseos y esperanzas estabas moribunda rosa suspendida entre el cielo y este mundo material todos sabemos que cuando la enfermedad visita a las personas llenas de vida a las que son prodigios por la hermosura y ángeles por la bondad sus espíritus immaculados tienden insensiblemente a refugiarse en la brillante mansión del eterno descanso y no vamos que con dolorosa frecuencia la parca fatal ciega los tallos de las flores más hermosas del género humano temblaban dos perlas en las pestañas de la encantadora rosa mientras escuchaba las tiernas palabras de Enrique y cuando una de aquellas cayó en la flor sobre la que se inclinaba brilló en su cáliz multiplicando su belleza no parecía sino que aquella lágrima rocío destilado de un corazón puro alegaba derechos a confundirse con las creaciones más bellas de la naturaleza un ángel repuso el joven con acento apasionado una criatura tan hermosa tan inocente tan limpia de culpa como los mismos ángeles del cielo suspensa entre la vida y la muerte o quien podía esperar que cuando aquella mansión lejana y celestial para la cual ha nacido le medio abría sus puertas se decidiría a permanecer entre nosotros para compartir las penas y miserias de esta vida de dolores y rosa tener la cruel convicción de que ibas a disipar te como una sombra a extinguirse como una luz que Dios envió a la tierra para que brillase un momento nada más perder las esperanzas de conservar te para los que acá abajo sufrimos más aún comprender que no es este tu mundo porque los ángeles en el cielo están saber que tu centro está en aquella mansión brillante hacia la que casi todos los seres privilegiados han emprendido su temprano vuelo y sin embargo pedir llorando adiós que te dejase entre los que acá abajo te aman son tormentos demasiado crueles para las fuerzas humanas pues bien yo lo sufrí día y noche a ellos se unió el temor indecible y el sentimiento egoísta de que muriera sin saber al menos cuán ardientemente te amo no sé como los embates del dolor no me arrebataron la razón has curado de día en día de hora en hora ha vuelto la salud gota a gota y aquel hilo débil de vida que circulaba con languidez por tu cuerpo hoy es ya torrente impetuoso te has echado ese feliz paso de la muerte a la vida con ojos que me decían el anhelo la ansiedad y el cariño más hondo no me digas que hubiese deseado privarme de ese espectáculo que te aseguro que ha despertado en mi corazón una piedad inmensa hacia toda la humanidad doliente no fue eso lo que quise decir contestó llorando rosa si manifesté deseos de que te hubieras ido ya de aquí fue porque siento que no continúes consagrando todas tus fuerzas a empresas elevadas y nobles a empresas dignas de ti no hay empresa más elevada más noble más digna de mí más digna del mortal más privilegiado que exista que luchar para merecer un corazón como el tuyo replicó el joven tomando entre las suyas la mano de rosa rosa mi rosa querida hace años muchos años que te adoro hace años que vivo de la esperanza de conquistar honores para volver a casa lleno de orgullo y jurar te que sólo los ambiciones para tener el placer de compartirlos contigo hace años que mientras sueño despierto pienso como te recordaré en aquel momento feliz las mil pruebas silenciosas de cariño que desde niño te vengo dando y como fundaré en ellas mis derechos a tu mano cual nosotros existiera de antiguo un convenio mutuo ratificado y sellado ese momento no ha llegado aún pero hoy sin honores conquistados antes de ver realizados los sueños de mis años juveniles vengo a poner a tus pies un corazón que desde hace tanto tiempo es tuyo y a suplicarte de rodillas que aceptes la ofrenda siempre ha sido elevada noble y generosa tu conducta respondió rosa procurando adueñarse de la emoción que la agitaba como quiera que sabes muy bien que ni soy insensible ni ingrata vas a oír mi contestación que trate de merecer te es esa la contestación rosa querida la contestación es que traté de olvidarme replicó rosa no como a una amiga fiel amiga cariñosa pues sí como amiga me olvidas es me haría sufrir horriblemente sino como a objeto de tu amor tiende tus miradas por el mundo piensa en los muchos corazones que en él encontrarás dignos de ti cambia la naturaleza de tu pasión y encontrarás en mí la amiga más sincera la más constante la más cariñosa sobrevino una pausa durante la cual rosa que con una mano medio ocultaba su rostro dio rienda suelta a sus lágrimas Enrique retenía la otra entre las suyas no podría saber rosa los motivos que te inducen a adoptar la decisión que acabas de manifestar me pregunto Enrique bajando la voz tienes derecho a conocerlos contestó la niña principiar por decir que nada de cuánto me digas ha de modificar mi resolución se trata de un deber de una obligación que no puedo menos de cumplir sé lo que debo al mundo y a mí misma Enrique a ti misma Enrique faltaría a lo que a mí misma me debo si yo muchachas sin fortuna y sin amigos llevando un apellido poco limpio aceptase una situación que daría a tus amigos y al mundo entero motivo para creer que aproveches sórdidamente tu pasión primera y destruir para siempre con mi enlace las elevadas esperanzas de un porvenir brillante además por ti por tu familia que me ha colmado de favores me opondré siempre a que un impulso de tu natural generoso alce un obstáculo que paralizaría para siempre la carrera que puedes hacer en el mundo si tus inclinaciones están en armonía con lo que llamas tu deber comenzó diciendo Enrique no lo están respondió rosa cuyas mejillas se cubrieron de vivo carmín luego coris pants a mi amor dímelo rosa querida dímelo y así dulcificar as la amargura de este cruel desengaño si me fuera dado corresponder sin perjudicar mucho al hombre que ama se habría habría recibido de otra manera mi declaración no es verdad no me ocultes esto al menos tal vez contestó rosa pero añadió retirando la mano que Enrique había tenido así da a que prolongar esta

entrevista dolorosa dolorosa sobre todo para mí aún cuando engendrar a su recuerdo una dicha perdurable puesto que me hará feliz la certeza de que he ocupado en tu corazón el lugar preferente que ahora ocupo y que en algo he contribuido a que coseche los triunfos que te esperan en la vida cada uno de los cuales acrecentar a mi valor y mi firmeza adiós enrique no volveremos a encontrarnos como nos hemos encontrado hoy pero lazos de índole distinta de los que han motivado esta conversación nos unirán para siempre y ojalá las fervientes plegarias nacidas de un corazón recto y cariñoso hagan descender del trono donde se asienta la verdad y la bondad eterna toda clase de bendiciones y de prosperidad sobre ti una palabra más rosa quisiera escuchar de tus propios labios las razones a qué obedece tu conducta el mundo te brinda un porvenir brillantísimo respondió rosa con firme resolución puedes aspirar a todos los altos honores que la vida pública reserva a los que atesoran gran talento y cuentan con poderosos protectores pero es que los protectores son orgullosos y yo no alternaré jamás con los que menosprecian a la madre que me dio el ser no atraer el deshonor o el fracaso sobre el hijo de la que ha sido para mí una segunda madre en una palabra añadió la joven dando media vuelta para impedir que la vendieran las lágrimas hay en mi nombre una mancha que el mundo suele hacer recaer sobre seres inocentes y con la cual no quiero contaminar a nadie yo sola sobre llevaré el peso de mi desgracia una palabra rosa una sola exclamó enrique cayendo de rodillas si fuera yo menos afortunado diría el necio mundo si mi destino hubiera sido vivir una existencia oscura si fuera pobre desgraciado si no tuviera amigos me rechazaría de la misma manera es la perspectiva de mis riquezas la probabilidad de los honores que acaso esperan la que ha dado nacimiento a esos escrúpulos con respecto a su origen no me obligues a contestar respondió rosa te suplico que no insista si no quieres hacerme sufrir si tu contestación es como casi me atrevo a esperar repuso enrique sería a manera de rayo brillante de felicidad que proyectaría alguna claridad sobre mi solitaria vida y sobre todo sobre el penoso y árido camino abierto ante mí no es pedir mucho solicitar dos palabras que podrían hacer tanto bien a quien te ama sobre todas las cosas oh mi querida rosa en nombre de mi amor ardiente e inextinguible en consideración a todo lo que por ti ha sufrido y a todo lo que me resta que sufrir te conjuro a que contestes esa sola pregunta contestaré puesto que te empeñas si tu posición hubiera sido otra si fueras un poquito superior a mí un poquito no tanto como lo eres si yo hubiese podido ser para ti una compañera llena de abnegación y un apoyo y consuelo en una vida retirada y tranquila en vez de una mancha a los ojos de los grandes y una en tu carrera no pasaría por la dura prueba por la que pasó me sobran motivos ahora para considerarme feliz enrique pero aceptando tu proposición confieso que lo hubiese sido mucho más recuerdos antiguos esperanzas acariciadas en otros tiempos brotaron pujantes en la imaginación de rosa al hacer la confesión que queda copiada pero fueron recuerdos y esperanzas que vinieron acompañados de lágrimas como ocurre siempre cuando vemos desvanecerse ilusiones que no son queridas me es imposible vencer esta debilidad aunque ella me afirma cada día más y más en mi resolución añadió rosa es preciso que nos separemos de una vez terminó alargando la diestra a enrique deseo que me hagas una promesa replicó enrique me reservo el derecho de hablarte otra vez una sola que será la última sobre este particular dentro de un año quizá mucho antes no te obtienes en querer alterar mi determinación pues te prevengo que ha de ser inútil contestó rosas sonriendo con amargura será para que me repitas esto mismo si tal es tu deseo para que me lo digas una vez más y con carácter definitivo yo pondré a tus plantas mi posición y mi fortuna sean las que sean si tú persiste es en tu resolución actual ni con actos ni con palabras intentaré combatirla está bien dijo rosa será renovar la llaga pero para entonces espero que habré hecho acopio de fuerzas y podré resistir la prueba con mayor entereza nuevamente ofreció su mano a enrique pero éste la atrajo a sus brazos estampó un beso sobre su hermosa frente y salió presuroso de la habitación capítulo 36 que será muy breve y parecerá perfectamente inútil pero que debe ser leído porque completa el anterior y es la clave de otro que seguirá cuando sean tiempo y sazón con que está usted decidido a ser mi compañero de viaje preguntó el doctor al presentarse enrique en el comedor donde se encontraba con oliver no era eso lo que pensaba usted hace dos horas y media por supuesto que ya suele usted cambiar de parecer con más frecuencia que de camisa no me dirá usted lo mismo dentro de pocos días doctor contesto enrique con cierto embarazo que al parecer no tenía motivo justificado trabajillo le costará convencerme replicó el doctor ayer por la mañana sin ir más lejos se ocurre a usted de pronto permanecer aquí con objeto de acompañar como buen hijo a su madre a los baños de mar la misma mañana antes del mediodía me anuncia que va a hacerme el honor de acompañarme hasta chet si siguiendo el viaje hasta londres llega noche y viene con gran misterio más interés a rogar me que me vaya solo antes de levantarse la señora de todo lo cual ha resultado que ahí tenemos al pobre oliver clavado en esa silla cuando debiera encontrarse corriendo por esas praderas a la casa de fenómenos botánicos de toda clase es una desgracia no es cierto oliver hubiera sentido mucho no encontrarme en casa en el momento de marcharse usted y el señor miley contesto oliver es un buen muchacho observó el doctor pero hablando seriamente enrique obedece su por marcharse a alguna carta recibida de los inmortales los inmortales replicó enrique entre los cuales incluye no me engañó a mí inmortal y ximo tío no han tenido la digna ción comunicarse conmigo desde que

llegué aquí ni es probable que la estación presente ocurra nada que haga necesaria mi presencia inmediata entre ellos de todas suertes no puede negarse que es usted un hombre singular pero menos mal es seguro que para las elecciones de navidad conseguirá usted un puesto en el parlamento y que no puede darse preparación mejor para entrar de lleno en la vida política que esa movilidad maravillosa de parecer que le distingue esos cambios bruscos esas transiciones repentinas que forman su carácter algo es algo bueno es reunir condiciones para cualquier carrera y ejercitarse para obtener el premio consista esté en un destino en una copa o en una suma de importancia enrique miley abrió dos o tres veces la boca como con deseos de hacer alguna observación que probablemente habría sorprendido no poco doctor pero se contentó con decir veremos veremos poco después de sostenido este breve diálogo estaba preparada la silla de posta y les daba la última mano al arreglo del equipaje y el doctor salía de la estancia para ultimar los preparativos de marcha oliver dijo enrique necesito decirte cuatro palabras acercó sé oliver al hueco de la ventana obedeciendo a una seña de enrique no poco sorprendido al observar la expresión de tristeza que reflejaba el rostro de aquel creo que has aprendido ya a escribir bien verdad preguntó poniendo una mano sobre el hombro del muchacho me parece que sí señor contestó oliver es probable que pase algún tiempo antes que yo vuelva por aquí y desearía que me escribieran cada quince días por ejemplo si un lunes sí y otro no dirigiendo las cartas a la dirección general de correos en londres lo harás así con mucho gusto señor será para mí motivo de orgullo obedecer su indicación deseo tener noticias de de mi madre y de la señorita rosa procura ser extenso llenando algunas páginas con detalles minuciosos acerca de los paseos que deis de lo que habléis sobretodo manifestándome si ella ellas quise decir gozan de buena salud y parecen contentas y felices me comprendes sí señor sí perfectamente te recomiendo que a nadie hable sobre el encargo que te dejo pues si mi madre lo supiera acaso quisiera escribirme con más frecuencia lo que sería para ella una molestia inútil sea esto un secreto entre nosotros y recuerda que deseo saberlo todo en ti confío oliver lleno de orgullo oliver respirando satisfacción por todos los poros de su cuerpo prometió muy formalmente ser discreto y explícito en sus cartas enrique miley se despidió de él prometiéndole que se interesaría muy de veras por su suerte y asegurándole que podía contar desde aquel momento con su decidida el doctor había tomado ya asiento en el carruaje giles tenía abierta la portezuela las criadas estaban en el jardín curioseando lo todo y enrique no sin dirigir una mirada rápida a la ventana que le interesaba entró en el coche en marcha exclamó vivo vivo a galope hoy necesito volar no me conformo con menos Gritó el doctor bajando presuroso la ventanilla y dirigiéndose al postillón yo no tengo empeño por volar me conformo con mucho menos oye usted partió la silla de posta como una exhalación no tardando en perderse entre nubes de polvo los que la seguían con la vista no se dispersaron hasta después de haberse perdido las nubes en que aquella iba envuelta hubo sin embargo una persona que continuaba con los ojos fijos en el punto por donde desapareciera el carruaje cuando éste se había alejado ya muchas millas oculta tras la cortina blanca de la ventana hacia la cual había vuelto enrique sus miradas antes de montar en el coche estaba rosa que era la persona a qué nos referimos parece contento y feliz murmuró la joven exhalando un suspiro temí que no fuera así pero felizmente me engañe me alegro me alegro mucho síntomas son las lágrimas de felicidad y contento lo mismo que de tristeza y quebranto pero las que rodaban por las mejillas de rosa mientras sentada junto a la ventana continuaba con la mirada perdida dirección que siguiera la silla de posta más parecían de amargura que de júbilo capítulo 37 donde el lector encontrará un contraste bastante frecuente en los matrimonios volvemos a encontrar al egregio señor bumble sentado en el salón recibimiento del hospicio así lo clavada la mirada en la estufa que dada la estación verano riguroso no lanzaba más fulgores que los producidos por algunos pálidos rayos de sol que venían a quebrarse en su fría y brillante superficie pendía del techo una jaulita de papel para moscas hacia la cual alzaba de vez en cuando sus ojos el bedel sumido al parecer en pensamientos sombríos y cuando reparaba en la indiferencia con que los aturdidos insectos revoloteaban alrededor de la jaula su pecho dejaba escapar un suspiro muy hondo y se ensombrecía más y más su semblante el señor bumble meditaba y parece que las moscas aprisionadas evocaban en su mente tristes recuerdos relacionados con alguna circunstancia dolorosa de su vida y no era la expresión sombría del rostro del bebé lo único indicado para excitar en el pecho de cualquier espectador un sentimiento de melancolía agradable que sobran en aquel personaje otros indicios estrechamente relacionados con su persona anunciadores de que en su posición se había operado un cambio trascendental donde estaba la levita galón eada donde el famoso tricornio cierto que vestía calzón corto y medias negras de algodón pero el calzón corto que adornaba la parte interior de su cuerpo no era el calzón largos faldones tenía la levita y en esto ciertamente parecía a la levita pero con distinta era por añadidura el tricornio imponente el tricornio majestuoso había sido reemplazado por un modesto y vulgar sombrero redondo en una palabra el buen papel no era llave del existen en la vida ciertos cargos sociales que independientemente de las ventajas de orden substancial que reportan derivan un valor peculiar y una dignidad especial de las levitas y chalecos afectos al cargo en cuestión viste el capitán general hermoso uniforme sotana morada obispo y usa el be del tricornio ricamente galón ea

do el capitán general de su uniforme al obispo de su sotana morada y al bedel de su tricornio y que queda hombres como los demás y es que la dignidad y no pocas veces la santidad son con harta frecuencia y en mayor escala de lo que muchos creen cuestión de traje el señor bumble se había casa con la tierna señora cornell y era director del hospicio así lo otro bedel le había sucedido en su antiguo cargo y heredado su autoridad su tricornio su levitón galón eado y su bastón dos meses mañana murmuró bumble exhalando un suspiro con el que pareció que salía toda su alma parece que ha pasado un siglo muy bien podían significar las palabras de babel que todo un siglo de felicidad se había concentrado en el breve lapso de ocho semanas pero aquel suspiro aquel suspiro significaba mucho más me vendí continuó el señor bumble siguiendo el hilo de sus pensamientos por seis cucharillas de té una tenaz y allá de azúcar y una lechera más algunos muebles muy usados y 20 libras sterling en metálico barato horriblemente barato barato gritó una voz agria en su mismo oído tenga usted entendido señor mío que por muy poco que por usted hubieran pagado habrían hecho un mal negocio vale usted bastante menos de lo que yo pague bien lo sabe dios volvió la cabeza el señor bumble y tropezó con el rostro de su dulce mitad la cual aunque no había escuchado más que las palabras últimas de su esposo y como consecuencia sólo de una manera imperfecta pudo comprender su significado aventuró las palabras que acababa de leer el lector las que no dejaban de venir al caso querida mí exclamó bumble con ternura sentimental admirablemente fingida que hay preguntó la dama en la bondad de mirarme a la cara dijo bumble clavando los ojos en los de su cara mitad si resiste esta mirada pensó el buen medel para su capote es capaz de resistirlo todo jamás dejó de producir efecto en los pobres si en mi mujer no lo produce adiós para siempre mi autoridad puede que una mirada cualquiera baste para intimidar a los pobres los cuales por lo mismo que están pésimamente alimentados suelen adolecer de defecto de entereza varonil puede que la ex señora de cornell estuviera hecha a prueba de miradas de águila asunto en ese o para y nivel acerca del cual me abstendré de dar una decisión lo que sí es seguro es que la matrona lejos de intimidarse me dio a bumble de arriba a abajo y luego de abajo arriba con una mirada que respiraba desde él y hasta se permitió soltar una risotada muy significativa la expresión del rostro del bedel al oír la carcajada fue de incredulidad al principio y luego de estupefacción no sabiendo qué partido adoptar resolvió entregarse de nuevo a sus reflexiones de las que no despertó hasta que sonó en sus oídos la voz estridente de su dulce compañera piensas estar ahí roncando como un becerro todo el día preguntó aquella pienso permanecer aquí todo el tiempo que tenga por conveniente señora replicó el señor bumble no estoy roncando en este momento pero y toser estornudar y reír o llorar según me venga en gana porque a ello me da derecho mi prerrogativa su prerrogativa exclamó la dama con sorna mi prerrogativa si la prerrogativa del hombre es mandar y la prerrogativa de la mujer cuales tiene el señor la bondad de decímelo obedecer señor a obedecer su difunto marido debió haberse lo enseñado a sí y quién sabe si aún viviría cuánto daría yo porque viviera pobre señor comprendiendo la señora bumble que había llegado el momento decisivo que en aquel punto y ahora se decidiría de modo irrevocable quién de los dos empuñaba el cetro de la autoridad doméstica y que para conquistar ésta precisaba dar un golpe que fuese final y concluyente no bien sonó en sus oídos la delicada alusión a su difunto marido se dejó caer sobre una silla y diciendo a grito herido que el señor van belle era un bruto sin corazón ni conciencia rompió a llorar desafortadamente jamás encontraron las lágrimas el camino que conducía al corazón de babel porque la visera indicada si es que realmente existía en el pecho del xxvi del se encontraba protegida con tres o cuatro capas perfectamente impermeables de la misma manera que los sombreros de hule brillan y lucen más cuanto mayor es la cantidad de agua que reciben así los nervios de bumble ganaban vigor y fortaleza cuando más deshecha era la tempestad de lágrimas que se les venía encima fenómeno muy natural pues las lágrimas a la par que prendas de debilidad son confesiones tacitas de sumisión y reconocimiento también tácito de la autoridad de la persona que en circunstancias como las presentes las provoca bumble pues contento y satisfecho de sí mismo dijo azúcar a consorte que la aconsejaba que llorase mucho hasta caer rendida toda vez que la ciencia médica aseguraba que el ejercicio no podía ser más sano ensancha los pulmones añadió lava la cara ejercita los ojos suaviza el carácter y baja los humos mi mayor alegría será verte llorar eternamente pronunciadas estas palabras van belle tomo el sombrero de la percha se lo encasquetó de lado como hombre orgulloso por haber afianzado de una vez y para siempre su autoridad metio ambas manos en los bolsillos y echó a andar hacia la puerta contoneándose con aire jocosos y reto son pero era el caso que la ex viuda cornell había apelado al registro de las lágrimas porque entendió que era más cómodo que un asalto material pero dispuesta y siempre preparada a recurrir a lo segundo si la obligaban como no tardó el señor bumble en descubrir la primera prueba la recibieron los oídos de bumble en forma de ruido sordo seguido inmediatamente por el vuelo del sombrero que partió desde su cabeza hasta el rincón más lejano de la estancia desnuda la cabeza del buen ve de él como consecuencia del procedimiento preliminar apuntado la experta matrona le agarró con una mano por el cuello y con la otra le propinó una lluvia torrencial de golpes con vigor poco común y acierto maravilloso en su deseo de variar el ejercicio a los puñetazos sucedieron sendos arañazos que dejaron en la cara de eximio bumble caprichosos dibujos

con tirones de pelo que aclararon un poco el que cubría su cuero cabelludo luego creyó que el castigo correspondía la magnitud de la ofensa derribo de un empujón sobre una silla que afortunadamente recogió su cuerpo y le desafió a que en su vida volviera a hablar de prerrogativas maritales y se atrevía de pie y largo de aquí si no quieres que apele al recurso extremo gritó la matrona con voz autoritaria bumble se levantó con aire compungido y preguntándose mentalmente que entendería su mujer por cursos extremos recogió del su sombrero y volvió sus ojos a la puerta tebas preguntó la señora en seguida querida mía enseguida respondió con acento meloso bumble la verdad no fue mi intención ya me voy querida ya me voy está soy un poquito violenta y yo avanzo en aquel instante la señora van belle unos pasos con ánimo de extender la alfombra que se había arrugado en la lucha lo que bastó para que su marido saliera presuroso sin terminar la frase y dejando a su señora completamente dueña del campo y la sorpresa de bumble había sido grande casi tan grande como la paliza recibida hombre propenso por temperamento a la matonería aficionado al ejercicio de las pequeñas crueldades que le proporcionaban un placer inmenso era como comprenderá el lector un perfecto cobarde y cuenta que no me propongo con esta observación echar un borrón sobre su carácter pues son muchas las personas que desempeñan altos cargos oficiales a quienes se respeta y teme que son víctimas de debilidades de la misma índole más que con ánimo de perjudicar le hice la observación con el propósito de favorecerle y a fin de que el lector se penetre muy bien de su actitud en el desempeño de las funciones de su cargo mayores habían de ser todavía sus humillaciones después de dar una vuelta por el hospicio asilo y de ocurrírsele por vez primera en su vida el pensamiento de que las leyes que regulaban la vida de los pobres eran excesivamente rígidas y de que los maridos que abandonaban a sus tiernas esposas dejándolas a cargo de la parroquia no deberían en justicia ser castigados antes bien recompensados como ven méritos que habían sufrido mucho volvió el señor bumble a la estancia en la que de ordinario estaban las pobres encargadas del lavado de ropa del asilo de donde partía rumor de voces enzarzadas en animada conversación humm murmuró el antiguo bedel adoptando toda su dignidad nativa al menos esas mujeres continuarán respetando la prerrogativa y el grito qué significa ese ruido brujas condenadas bar votando estas palabras cariñosas abrió la puerta y penetró con fiero continente y seño adusto en la habitación fiereza que se trocó en humildad diseño que se convirtió en dulce sonrisa no bien sus ojos tropezaron con la persona de su cara mitad que se encontraba en el centro del grupo querida mía exclamó ignoraba que estuvieses aquí ignoraba que estuvieses aquí replicó la matrona y que se le ha perdido a usted en este sitio se me figuro que hablaban aquí demasiado para que no se resintiera el trabajo respondió bumble mirando de soslayo a dos viejas que exteriorizaban la maravilla que les produce la humildad del director del establecimiento con que te parecía que hablaban demasiado y te importa algo eso yo creo amiga mía entiendo repito te importa algo que hablen o no confieso querida mía que el ama eres tú pero creí que no estarías aquí óigame usted bien señor bumble aquí no hace usted maldita la falta es usted muy aficionado a meter la nariz donde no debe a presentarse donde no le llaman sin pensar que todo el mundo se ríe de usted apenas vuelve la espalda sin tener en cuenta que da motivos sobrados para que le llamen imbécil a todas las horas del día y de la noche largo de aquí el buen van belle reparando con dolor lacerante en la expresión de júbilo que reflejaban las arrugadas caras de las dos viejas y en los guiños significativos que se dirigían titubeo como no decidiéndose a marcharse pero su mujer cuyo fuerte parece que no era la paciencia cogiendo una vasija llena de agua de jabón le indicó la puerta amenazándole en caso contrario con arrojar el líquido su majestuosa persona que podía hacer bumble tendió alrededor una mirada de desesperación y salió entre las risotadas de las viejas que no pudieron contener ya su hilaridad era lo único que le faltaba para que el calvario fuera completo veía se deshonrado a sus ojos degradado públicamente despojado de su autoridad ante los mismos asilados derribado desde las alturas del importante cargo de bedel hasta el abismo sin fondo de la más baja de las abyecciones convertido de orondo director de la casa en despreciable juan lanas y todo en dos meses murmuró bumble presa de lúgubres ideas dos meses dos meses atrás era yo dueño absoluto no ya sólo de mi persona sino también de todo aquel que tuviera algo que ver con el hospicio asilo parroquial y ahora aquello era demasiado el señor bumble obsequio con un tirón de orejas brutal al muchacho que se adelantó a abrirle la puerta y salió a la calle nervioso agitado recorrió calle tras calle hasta que el ejercicio calmó la primera explosión de su dolor después de lo cual revolución de sus sentimientos despertó en él una sed rabiosa pasó sin detenerse frente a varias tabernas y al fin encontró una en cuyo interior según pudo observar mirando recatadamente por la ventana no había más que un parroquiano la lluvia que principio a caer en aquel momento acabo de decidir le entró y al cruzar frente al mostrador mandó que le sirviese en algo de beber y se dirigió a la sala que había reconocido desde la calle el individuo que allí encontró era moreno alto y usaba capa tenía trazas de extranjero y parecía a juzgar por el cansancio que revelaba su expresión y por el polvo que cubría su vestido que acababa de hacer un largo viaje dirigió una mirada oblicua avant vela al entrar éste y apenas si se dignó contestar con una inclinación de cabeza al saludo que el ex beatle le dirigió la desatención no afectó gran cosa a bumble quien tomó asiento bebió sin despegar los labios el vaso de ginebra mezclado con agua que le sirvieron y comenzó a leer el

periódico con aire de suprema dignidad ocurrió sin embargo lo que casi siempre ocurre cuando se encuentran dos hombres desconocidos en circunstancias análogas es decir que el señor bumble de vez en cuando sentía comezón irresistible de mirar furtivamente a su compañero de taberna y cuántas veces se día a la tentación había de bajar los ojos con cierta confusión porque encontraba fija en él la mirada del desconocido vino a aumentar la torpeza y asesoramiento del señor bumble la expresión peculiar de los ojos del desconocido brillantes y de mirar perspicaz pero a la par reflejando recelos y desconfianzas Varias veces se habían tropezado las miradas de entre ambos con el desconocido preguntó con voz dura y aguardentosa me buscaba usted por ventura cuando asomo las narices por la ventana que yo sepa no a no ser que sea usted el señor bumble que sentía curiosidad por conocer el nombre del desconocido cayó esperando que aquel en su impaciencia completaría la frase veo que no me buscaba a mí contestó el desconocido con expresión irónica pues buscarme me conocería mi nombre ignore a usted quién soy y le aconsejó que intente averiguarlo no es mi intención hacer a usted daño alguno joven dijo bumble con expresión de gran majestad ni sé que me haya hecho ninguno replicó el desconocido siguió una pausa que al cabo un rato interrumpió otra vez el desconocido si no me equivoco no es esta vez primera que le he visto a usted vestía usted otro traje y no le sexto más que al paso en la calle un segundo pero no necesito más para recordarle era usted ve de él es cierto en efecto respondió bumble sin poder ocultar su sorpresa ve del del parroquial eso es y ahora que es usted director del hospicio así lo contestó bumble con acento de solemnidad a fin de poner coto a familiaridad es posibles del desconocido director del establecimiento joven no dudo que velará por sus intereses con tanto celo como siempre repuso el desconocido abel una mirada penetrante no tenga reparo en contestarme con franqueza absoluta buen hombre que le conozco perfectamente siempre he creído que un hombre casado contestó bumble colocando sobre los ojos una mano a guisa de pantalla y examinando con inquietud visible de pies a cabeza a su interlocutor debe estar tan atento a ganarse honradamente un chelín como cuando era célibe no están tan bien retribuidos los funcionarios parroquiales para que desde en un sobresueldo siempre que se les ofrezca ocasión de ganar lo decente y honradamente sonrió el desconocido e hizo un movimiento de cabeza que parecía significar que no se había engañado y llamó seguidamente tiene usted ese vaso de algo que sea fuerte dijo alargando el de bumble al mosso que acudió al llamamiento no es así como le gusta demasiado fuerte no contestó bumble tosiendo ligeramente me has oído muchacho preguntó el desconocido con sequedad sonrió el mozo desapareció y un momento después volvía con un líquido cuyo primer sorbo hizo saltar las lágrimas a bumble présteme usted atención dijo el desconocido después de haber cerrado la puerta y la ventana de la estancia vine hoy a esta población con objeto de buscarle a usted y por una de esas casualidades que el diablo depara algunas veces a sus amigos llega usted a esta taberna cuando más pensaba yo en su persona necesito que me facilite usted unos datos que aún cuando apenas si tienen importancia estoy dispuesto a pagarle tome usted esto para hacer boca acompañando la acción a la palabra alargó a su interlocutor dos soberanos en forma recatada cual si deseara que el retintín de las monedas no llegase fuera luego que van bien las hubo examinado diligentemente para cerciorarse de que eran de buena ley y guardado en el bolsillo prosiguió el desconocido dirija usted una mirada retrospectiva evo que recuerdos pasados a ver a ver 12 años hizo el invierno pasado larga es la fecha contestó bumble pero no importa la acción tiene lugar en un hospicio asilo muy bien es de noche adelante y la escena estás hurón eras repugnantes donde mujeres sin ventura dan vida y salud de que ellas carecen las más de las veces echando al mundo niños destinados a pesar sobre la parroquia y yendo a ocultar su vergüenza para que servir a la vergüenza yendo a ocultar su vergüenza a la sepultura si no entiendo mal se refiere usted a la sala de partos En esa sala nació un niño en esa sala han nacido muchos niños replicó bumble me importa un comino todos los diablillos que allí hayan nacido exclamó con impaciencia el desconocido hablo de uno determinado de un cachorro de aspecto manso y cara pálida que fue aprendiz de un fabricante de ataúdes lástima que no hubiera fabricado uno para el aprendiz y encerrado dentro su maldito cuerpo y de quien se supone que al cabo de algún tiempo huyó a londres habla usted de oliver de 'oliver twist' exclamó bumble le recuerdo perfectamente claro billete más testarudo no lo he visto en los días de mi vida tampoco me interesa saber nada de lo que usted pueda decirme a su propósito pues he oído hablar de él más de lo que quisiera replicó el desconocido interrumpiendo la letanía de atrocidades que se disponía a decir del pobre oliver se trata de una mujer de la bruja que cuidó a su madre donde está que dónde está preguntó con aire socarrón bumble ha debido quedar cesante pues en el lugar al que fue no ejercen funciones las parteras hable usted claro que quiere decirme que murió el invierno pasado clavó el desconocido sus miradas en bumble al oír la respuesta anterior y aunque sus ojos persistieron un buen rato sin variar de dirección la mirada fue perdiendo gradualmente expresión hasta quedar como perdida el interlocutor de bumble pareció asumirse en hondas cavilaciones sin que de su expresión fuera fácil colegir si la noticia le alegraba o le contrariaba pero al fin respiró con mayor libertad ánimos es su mirada dijo que aquello era demasiado poco y se levantó como con ánimo de marcharse era bumble sobrado ladino para comprender que se le venía a las manos una

ocasión de sacar buen partido del secreto que poseía su cara mitad recordó inmediatamente la noche en que murió la vieja sara y afe que tenía motivos poderosos para recordarla pues fue la de feliz recordación en que declaró sus ansias amorosas a la señora córnea nunca había llevado la dama su confianza hasta el punto de alzar el velo que ocultaba una de la que fuera ella el único testigo pero sí dicho algunas palabras que indicaban que la vieja enfermera del establecimiento había revelado algo relacionado con la madre de oliver twist para bumble fue obra de un momento acoplar los datos y reunir los recuerdos hecho lo cual manifestó con aire misterioso al desconocido que conocía a una mujer que estuvo encerrada con la bruja en cuestión momentos antes de su muerte y que casi se atrevía a asegurar que la referida mujer podría arrojar alguna luz sobre el punto que deseaba investigar cómo puedo encontrar a esa mujer preguntó el desconocido olvidando su reserva y evidenciando palpablemente que la noticia había despertado de nuevo su temor únicamente por mediación contestó bumble cuando mañana a las nueve de la noche puso el desconocido sacando pedazos de papel y escribiendo unas señas con mano agitada a las nueve de la noche traiga la usted al sitio indicado en este papel no necesito recomendar a usted el secreto pues se lo recomienda su propio interés dichas las anteriores palabras en camino sea la puerta después detenerse frente al mostrador tiempo necesario para pagar el consumo hecho y seguidamente luego que manifestó a bumble que los caminos que debían seguir respectivamente eran diferentes marchó sin más ceremonias el funcionario parroquial vio que se le citaba en un paraje solitario en una casa cita a orillas del río pero sin que en las señas que en mano conservaba constase el nombre del sujeto de quien acababa despedirse como éste se había alejado poco corrió en su alcance qué quiere usted preguntó el desconocido volviéndose bruscamente al sentir que bumble le tocaba en un hombro me está siguiendo para hacerle una pregunta contestó bumble mostrando el pedazo de papel por quien preguntar por manex respondió desconocido alejándose precipitadamente capítulo 38 hace historia de lo que pasó entre el matrimonio buble y manx en la entrevista nocturna era una noche de verano calurosa nublada las nubes que durante el día habían amenazado tormenta esparcidas por el cielo en forma de espesas y pesadas masas de vapor enviaban a la tierra reseca da anchas gotas de agua que parecían presagio de una tormenta deshecha no convida va a pasear la noche pero esto no obstante el matrimonio bumble se había lanzado a la calle y se dirigía después de dejar la calle principal de la población hacia un caserío ruinoso distantes sobre milla y media del núcleo de aquella emplazado en un terreno pantanoso y malsano a orilla del río ambos vestían trajes muy usados y deteriorados que quizá obedecían al objetivo doble de defenderse contra la lluvia y de burlar la observación de que pudieran hacerles objeto llevaba el marido una linterna de la que no salía un solo hilo de luz y caminaba delante sin duda para preparar el camino a su mujer pues como más que camino parecía lo das al inmundo no dejaba de ser una ventaja poder sentar sus pies sobre las anchas pisadas que aquél iba dejando caminaban sin pronunciar palabra de tanto en tanto moderaba el paso el señor bumble y volvió a la cabeza para asegurarse de que su cara mitad le seguía y al ver que la llevaba pegada a los talones aumentaba la velocidad de la marcha ambos se aproximaban por momentos al término de su expedición no era el objetivo de su viaje uno de esos lugares de reputación dudosa pues desde antiguos se le conocía generalmente como cuartel general de los rufianes de más baja ralea guarida de los criminales más peligrosos y centro de las gentes de pésima condición que pretextando vivir de su trabajo tenían como principal recurso el robo y el crimen el caserío lo formaban una colección de miserables barracas construidas una sala ligera con ladrillos sueltos y con maderas viejas otras sin orden alguno y emplazadas en su mayor parte a muy pocos pies de distancia de la orilla del río algunos botes averiados medio hundidos en el fango y sujetos a la especie de muelle que bordeaba el lodazal juntamente con algún que otro remo o cable parecían indicar a primera vista que los moradores de aquellos parajes tenían sus ocupa en el río pero bastaba dirigir una mirada a los diversos objetos allí expuestos para adivinar sin grandes esfuerzos de imaginación que aquellos utensilios inútiles y fuera de servicio más que para ser empleados en algo estaban allí para salvar las apariencias en el centro de aquella agrupación monstruosa de covachas a la orilla misma del río alzaba se un gran caserón fábrica de algo en tiempos mejores donde probablemente encontrarían ocupación los habitantes del caserío su estado ruinoso databa ya de mucho tiempo las ratas los gusanos y la acción de la humedad habían debilitado y podrido los pies derechos de madera que al edificio servían de cimientos y gran parte de aquel se habían venido abajo y estaba sumergida en el agua la que conservaba su posición bastante modificada pues presentaba una inclinación decidida sobre el río parecía no esperar más que una ocasión favorable para seguir el ejemplo de la parte desaparecida compartiendo su suerte frente a este edificio en ruinas es donde fueron a detenerse los dignos paseantes nocturnos precisamente cuando el trueno comenzaba a retumbar a lo lejos y la lluvia a caer con fuerza debe ser por aquí dijo bumble consultando el pedazo de papel que llevaba en la mano quién va preguntó una voz bumble alzó la cabeza y vio a un hombre asomado a una ventana del segundo piso esperen un momento repuso la voz bajó en seguida el hombre desapareció por la ventana cerrando las maderas de la misma ss el que buscamos preguntó la dulce compañera de babel Entonces ten muy presente lo que voy a recomendar te dijo la dama habla todo lo menos

que te sea posible pues de lo contrario vas a vendernos a las primeras palabras bumble que no se estaba de dirigir al edificio miradas de inquietud se disponía probablemente a manifestar sus dudas acerca de la conveniencia de seguir la aventura cuando se lo impidió la presencia de mangos quien apareció en la puerta y les indicó que pasaran vamos gruñó con impaciencia piensa en tenerme aquí eternamente la mujer que fue la que mayor vacilación reveló en el primer momento entró resueltamente sin esperar nuevas instancias iván vélez entonces fuera que sintiese vergüenza fuera que temí ese quedarse sólo siguió azúcar a mitad con repugnancia es verdad y sin conservar ni rastros de aquella dignidad y prosopopeya que fueron siempre sus características principales qué demonios hace usted ahí clavado en el lodo y con la boca como un papanatas pregunto mansa bumble cerrando la puerta luego que aquel entro estábamos estábamos tomando el fresco respondió bumble mirando a su interlocutor con miedo manifiesto tomando el fresco replicó mangush toda el agua que ha caído desde que existe el mundo y la que caerá hasta el día del juicio no es bastante para apagar el infierno ardiente que puede encerrar un hombre en su pecho no es empresa fácil refrescarlo a usted amigo téngalo por seguro pronunciadas estas palabras tan agradables mang se encaró bruscamente con la matrona y fijó en ella una mirada tan amenazadora que aquella no obstante ser de las que difícilmente se acobarda van hubo bajar los ojos y clavar los en el suelo es ésta la mujer no preguntó mancha bumble y contestó bumble acordándose de las recomendaciones de su esposa es que cree usted que las mujeres no podemos guardar secreto preguntó la matrona devolviendo a manx las miradas escrutadoras que éste le dirigía sí por lo menos que siempre guardan un secreto hasta que el diablo lo descubre contestó manx con displicencia que secreto ss inquirió la dama en el mismo tono el del naufragio de su reputación replicó mangush he aquí porque no temo confiar a una mujer un secreto que puede conducirla a la horca o a galeras seguro de que a nadie ha de revelarlo si va usted comprendiendo no contestó la matrona ruborizándose ligeramente ah claro exclamó manx con expresión de ironía natural el que no lo entienda después de dirigir a sus visitantes una sonrisa que tenía tanto de sardónica como de amenazadora y repitiendo les que le siguiesen manx atravesó con paso rápido una pieza muy extensa pero de techo sumamente bajo y va a tomar el primer peldaño de una escalera que conducía a los pisos superiores cuando le segó el cárdeno fulgor del relámpago al que siguió el tableteo de un trueno que conmovió el edificio hasta en sus cimientos han oído exclamó mangos retrocediendo asustado han oído hoy en ese trueno que parece eco monstruoso repetido por mil cavernas donde se esconden millones de demonios me horripilante esos truenos guardo manx algunos instantes de silencio y como luego se parase bruscamente las manos con que ocultaba su rostro bumble pudo observar no sin sobresalto que sus facciones estaban líquidas compuestas me dan alguna que otra vez estos accesos dijo monks observando la expresión de alarma de bumble con frecuencia los provocan los truenos pero no hagan caso ya pasó apenas terminó de hablar continuó subiendo por la escalera entró en una habitación cuyas maderas se apresuró a cerrar y descolgó una linterna suspendida de una de las vigas del techo los reflejos inciertos de aquella luz cayeron sobre una mesa y tres sillas desvencijadas que había debajo una vez sentados dijo mangush cuanto antes hablemos del asunto mejor supongo que esta mujer sabrá ya de qué se trata no es cierto a bumble iba dirigida la pregunta pero fue su señora la que contestó anticipándose a su marido que estaba en autos de todo es verdad que la noche que se fue a los infiernos aquella bruja habló usted con ella y oyó de sus labios algo sobre la madre del niño que usted nombró sí contestó la matrona interrumpiendo a mangos pues ahí va mi primera pregunta qué fue lo que aquella vieja dijo esa pregunta debe ocupar el segundo lugar replicó con intención la dama la primera debe ser ésta cuánto me valdrá la revelación y quién diablos puede decir lo que valdrá sin antes saber en qué consiste objeto mangush nadie mejor que usted eso es indudable dijo la señora van belle dando una vez más pruebas de aquella resolución y presencia de espíritu que tan a costa suya conocía su marido un rezongo mangush mirando a su interlocutora con avidez ay el propósito de ganar dinero es posible respondió la dama con calma y compostura se trata de una cosa que le fue robada dijo monks de algo que llevaba y que no continúe usted interrumpió la señora bumble con lo que acaba de decir me tengo bastante para saber que es usted el hombre a quien tenía que dirigirme bumble aquí en su cara mitad no había comunicado detalle alguno acerca del secreto escuchaba el diálogo con cuello tendido y los ojos desmesuradamente abiertos que dirigía ahora hacia su mujer ahora hacia mangos revelando un asombro que ni cuidaba de disimular asombro que tomó mayores vuelos cuando oyó que el segundo preguntaba con dureza que suma exigía por la revelación cuanto vale para usted preguntó la señora bumble vaya usted a saber pudiera ser que nada pudiera ser que 20 libras hable usted pronto si quiere que lo sepa añada cinco libras a la suma que usted ha mencionado y asunto concluido entregué me 25 libras y le revelaré lo que se 25 libras exclamó mango retrocediendo un paso he hablado con cuánta claridad me ha sido posible me parece que la cantidad no es exagerada que no es exagerada tratándose de un secreto insignificante que acaso me resulte perfectamente inútil gritó manx con impaciencia un secreto muerto y enterrado desde hace más de doce años son asuntos que tienen espera y que semejantes al buen vino aumentan en valor con el tiempo replicó la matrona sin abandonar el tono de indiferencia que

desde el principio de la conversación había adoptado por lo demás muertos ha habido que después de permanecer enterrados muchísimos años se han levantado de sus tumbas para contar historias muy singulares y si pago lo que nadaba le pregunto mangos vacilante no le será difícil recobrar su dinero mujer soy sola y sin amparo de nadie solano querida mía y sin amparo tampoco murmuró bumble con vos que el miedo hacía temblar me tienes a mi querida fuera de que el señor manx es demasiado caballero para cometer violencias con funcionarios parroquiales sabe perfectamente el señor manx que no soy un niño sino más bien un hombre duro de pelar y un funcionario resuelto dotado de fuerzas prodigiosas y peligroso cuando montó en cólera con que monte un poquito en cólera no necesito más mientras hablaba el señor bumble hizo ademán de blandir la linterna con fiereza pero el miedo que su rostro reflejaba pregonaba bien a las claras que le hacía falta montar mucho en cólera y no poquito para atreverse a algo no tratándose de asilados con los cuales era bravo como el que más eres un estúpido que debería guardarse la lengua en el bolsillo observó la señora bumble y aún hubiera sido preferible que se la corta se antes de venir aquí si no sabe hablar con voz más baja dijo mango con que ese hombre es su marido mi marido él exclamó la dama esquivando la contestación me lo figure cuando vinieron repuso mangush sorprendiendo la mirada furiosa que la señora dirigió a su juan lanas tanto mejor prefiero tratar con dos personas que si parecen distintas no tienen más que una voluntad hablo muy serio quiero llevar adelante el negocio y aquí está la prueba esto diciendo echó mano a un bolsillo interior sacó un saquito de lona contó 25 libras y un coloco apiladas sobre la mesa frente a la mujer guarde las usted y cuando hay resonado ese maldito trueno que amenaza a estallar sobre la casa me contará la historia el trueno retumbo en efecto por cierto mucho más cerca que los anteriores y una vez se restableció silencio manco se aproximó a dama para no perder palabra de lo que ésta tuviera que decirle casi se tocaban las caras de los tres personajes pues los dos hombres habían alargado los cuellos para oír mejor y la mujer hizo otro tanto con el suyo a fin de hacer la narración con voz muy queda la luz incierta que la linterna suspendida de la viga derramaba sobre sus cabezas intensificaba la palidez y la expresión inquieta de sus rostros cercados de oscuridad por todas partes más que seres de carne y hueso parecían fantasmas cuando murió aquella vieja que llamaba mozart a comenzó diciendo la señora bumble estábamos solas ella y yo no abría por las inmediaciones alguna otra persona preguntó manx con voz que parecía un suspiro alguna vieja maldita en otra alguna enferma idiota que escuchéis acaso nadie absolutamente replicó la mujer estábamos solas yo y nadie más que yo me encontraba junto a su cuerpo cuando sobrevino la muerte muy bien contestó mangush adelante la moribunda me habló de una joven que años antes había dado a luz a un niño no sólo en la misma habitación sino también en la misma cama en que ella moría cristo exclamó manx temblando que caprichosa es la casualidad el niño era el mismo de quien anoche habló éste añadió la matrona señalando con indiferencia a su marido la madre fue robada por la enfermera estando viva preguntó mangush después de muerta contestó la señora bumble estremeciéndose ligeramente robó a la difunta cuando apenas era cadáver lo que la madre le había suplicado que guardarse para su hijo y lo vendió pregunto más con ansiedad lo ha vendido donde a quien cuando cuánto tiempo hace no bien me confesó por cierto con gran dificultad que había cometido el robo quedó muerta sin decir más exclamó manx con voz ahogada mentira a mí no se me engaña soy perro viejo hablo más algo más dijo y yo quiero saberlo yo lo sabré aunque haya de arrancarles a los dos las palabras con la vida no dijo ni una palabra más replicó la dama sin muestras de temor no ocurriendo lo propio con bumble a quien llenaron de espanto las frases airadas de mangos la vieja agarró con fuerza mi vestido no bien pronunció las palabras que acabo de repetir y cuando a viva fuerza logré deshacer su mano hallé que entre los dedos agarrotados tenía un pedazo de papel Pregunto mangos poca cosa una papeleta del monte de piedad' de qué objeto lo sabrá usted a su tiempo yo creo que la vieja había conservado por espacio de bastante tiempo el objeto a fin de sacar mejor partido concluyendo por empeñar lo parece que fue reuniendo dinero para pagar anualmente las renovaciones del empeño evitando perder el objeto por si se le presentaba ocasión de utilizarlo la ocasión no se presentó y conforme acabó de manifestar la vieja murió con la papeleta arrugada y sucia en la mano la renovación debía haber sido hecha dos días antes y por si el objeto podría ser muy útil algún día decidí desempeñar lo donde está ahora preguntó mangush aquí contestó la señora bumble como si se alegrase de deshacerse de aquella prenda la mujer dejó sobre la mesa un saquito de piel que tomó inmediatamente manx apresurándose a abrirlo con dedos temblorosos no contenía más que un medallón citó de oro dentro del cual había dos rizos de cabello y una sortija de oro muy sencilla lleva grabada dentro la palabra inés explicó la mujer queda un hueco para grabar el apellido y luego se lee una fecha que es la del año anterior al nacimiento del niño todo ello lo he averiguado yo misma nada más preguntó mangos después de reconocer detenidamente los objetos nada respiró bumble como si se viera libre de un peso enorme al ver terminada la historia sin que se hablase de devolver el dinero y se atrevió a secar el sudor que abundante caía por su rostro no sé más sobre la historia aunque claro está que algo me parece adivinar ni deseo saber más observó la señora bumble me permitirá usted que le haga dos preguntas puede usted hacer las contesto manx con cierta expresión de sorpresa si las

contestaré o no es cosa que está por ver primera la historia que acaba de oír es la que deseaba saber y contestó mangos y la otra que objeto persigue usted puede servirse en contra mía de lo que le he dicho pueden perjudicar me los objetos que le he entregado nunca ni a usted ni a mí mire usted pero sin moverse que un movimiento cualquiera podría costarle el pellejo acompañando la acción a la palabra retiró vivamente la mesa agarró una anilla de hierro y tiró de ella dejando abierta una trampa casi debajo de los pies de bumble que se retiró vivamente y con muestras de terrible pánico mire usted al fondo repuso mangos bajando la linterna no me tengan miedo que si hubiera querido fácilmente y sin ruido hubiera podido precipitar los a los dos mientras estaban sentados tranquilamente más tranquila la matrona acercó se al borde de la trampa y otro tanto hizo bumble arrastrado por la curiosidad bramaba en las profundidades del abismo la turbulenta corriente cuyo caudal y fuerza había aumentado el reciente aguacero dominando los demás ruidos producidos por el chocar constante elemento contra los verdosos y desgastados pies derechos sobre los cuales se asentaba el edificio en tiempos pasados había habido un molino y las aguas al precipitarse furiosas sobre la vieja rueda alzaban mares de espuma y continuaban con fuerzas en duplicada luego que habían vencido los obstáculos que por un instante detuvieran su impetuoso curso su carrera- invariable hacia el mar si se arrojase al fondo el cuerpo de un hombre donde se le encontraría mañana preguntó mangos iluminando con la linterna la boca del negro posó dos semillas aguas abajo y por añadidura ha hecho pedazos contestó bumble retrocediendo horrorizado mike sacó de su pecho el saquito que presuroso había ocultado antes y después de atarle sólidamente un pedazo de plomo que en tiempos mejores fue parte de una polea lo arrojó al abismo las aguas lo recibieron sin dejar casi oír el ruido más insignificante los tres personajes se miraron y respiraron al parecer con mayor libertad vaya exclamó mangos dejando caer la compuerta que cerraba la trampa si el mar devuelve alguna vez los muertos que guardan en su seno según dicen los libros es lo cierto que guarda avaro el oro y la plata y de consiguiente no es de temer que nunca más vuelva a ver la luz del día ese saquito nada más tenemos que decirnos y creo que podemos dar por terminada esta entrevista cuanto antes respondió bumble apresuradamente supongo que no será usted largo del lenguaje preguntó mangos dirigiendo a bumble una mirada terrible en cuanto a su mujer seguro estoy de que no ha de hablar puede usted estar tranquilo joven respondió bumble con mucha finura y haciendo una reverencia en la escalera el interés general así lo exige joven el de usted y el mío propio señor mangos por usted me alegro que piense así observó mangos encienda la linterna y lárguense de aquí cuanto antes fue una fortuna que terminase en aquel punto la conversación pues bumble que no cesaba de hacer reverencias llegó hasta el borde de la escalera y hubiera caído irremisiblemente por ella salvando la altura de un piso del primer salto después de encender la linterna en la de mangos tomó la escalera seguido de su mujer sin tratar de prolongar la conversación mike cerraba la marcha siguiendo silencioso y con el oído atento al que no llegaba más que el ruido de la lluvia que caía a torrentes lentamente y con precaución atravesaron la pieza de la planta baja pues man se asustaba hasta de su sombra y bumble linterna en mano avanzaba cautelosamente pero al propio tiempo con una rapidez nada común en un hombre de su corpulencia creyendo tropezar a cada paso con trampas y abismos manning se abrió con sigilo la puerta por la cual habían entrado y el cariñoso matrimonio después de cambiar con aquel una inclinación de cabeza se puso en marcha no tardando en perderse entre las tinieblas apenas hubieron marchado mangos a quien la soledad parece que inspiraba una repugnancia invencible llamó a un muchacho que estaba escondido en la planta baja y mandándole que rompiera la marcha llevando en la mano la linterna volvió a la habitación de la que momentos antes había salido

capítulo 39 hace la presentación de algunos personajes respetables que conoce ya el lector y demuestra que el judío y manning se entendían perfectamente la noche que siguió a la en que los tres dignos personajes a quienes se ha referido el capítulo anterior trataron y concluyeron el pequeño negocio allí narrado el respetable guillermo saix al despertar de un sueño preguntó con voz cansada qué hora podría ser no era el cuarto de saix el mismo que ocupará antes de su malograda expedición h si aún cuando estuviese en el mismo barrio y a corta distancia de su alojamiento ni parecía tan apetecible como aquel pues su mobiliario era pobre y escaso pequeño el cuarto y por añadidura no recibía más luz que la que dejaba pasar una ventanita sumamente estrecha abierto por el borde mismo del alero del tejado que daba a una callejuela solitaria y sucia ni faltaban tampoco otras indicaciones de que aquel hombre había sufrido reveses de fortuna pues la escasez de muebles a la pobreza de los pocos que quedaban había que añadir la carencia casi absoluta de ropa blanca y de vestir la falta total de confort y mil otras cosas que acusan pobreza extrema sin contar con que la democracia del egregio señor shaikh será confirmación hartamente evidente de su precaria situación Encontramos al amigo de lo ajeno tendido sobre la cama envuelto en un gran levitón blanco que hacía las veces de bata de casa y presentando una cara a la cual favorecía muy poco el tinte cadavérico que la cubría el sucio gorro de dormir que le servía de remate y la hirsuta barba negra privada de las caricias de la tijera desde algún tiempo antes junto al lecho estaba sentado el perro qué tan pronto miraba a su amo como enderezaba las orejas y lanzaba gruñidos sordos cada vez que los rumores de la calle llamaban su atención sentada al lado de la ventana remendando

con ardimiento un chaleco del ladrón había una mujer tan pálida y extenuada como consecuencia de las viglias y de las privaciones que no sería sumamente difícil reconocer en ella a la anita que ha figurado ya en varios capítulos de esta historia de no ser por la voz con que contestó a la pregunta de saix poco más de las siete respondió la joven como te encuentras guillermo más débil que el agua gritos a ix lanzando una maldición a sus miembros y a sus ojos vendan la mano para que pueda salir de esta maldita cama parece que la enfermedad no había dulcificado el temperamento de saix pues mientras la joven le ayudó a dejar la cama y a sentarse en una silla su boca no cesó de bar botar imprecaciones y blasfemias matizadas con quejas sobre la torpeza de su enfermera a la que concluyó por pegar ya estás lloriqueando gruñó saix a callar oyes si no sabes hacer otra cosa preferible es que reviente de una vez me entiendes hombre si te entiendo contestó la muchacha con risa forzada qué cosas se te ocurren a veces parece que lo has pensado mejor y dijo saiz viendo que temblaba una lágrima en las pestañas de anita tanto mejor para ti es que tenías ganas de pegarme esta noche guillermo preguntó la joven poniéndole una mano sobre el hombro va porque no hace muchas noches dijo la muchacha poniendo en su voz acentos de ternura que le dieron cierta dulzura hace muchas noches que te cuido y atiendo como si fueras un niño vuelve sentí hace un momento y lo primero que se te ocurre es pegarme no te hubieras comportado así si hubieses reflexionado verdad vamos dime que no bueno no lo hubiera hecho por vida de otra vez llorando no es nada guillermo no hagas caso respondió la joven dejándose caer sobre una silla pronto se me pasará y qué es lo que pasará pronto gritos a yx con furia salvaje qué tonterías son esas levántate trabaja a salvo y no me desesperes con tus locuras de mujer en otras circunstancias aquellas palabras y sobre todo el tono con que fueron pronunciadas habrían producido el efecto deseado pero la muchacha extenuada y falta de fuerzas inclinó su cabeza sobre el respaldo de su silla y se desmayó antes que el señor saiz tuviera tiempo de intercalar unos cuantos juramentos apropiados que en circunstancias parecidas solían ser compañeros obligados de sus amenazas no sabiendo qué hacer en aquel caso verdaderamente excepcional pues los accesos de histerismo de la señorita anita eran de ordinario de los que producen en el paciente deseos de pelea 6 recurrió primero a las blasfemias y como observara que éstas eran ineficaces pidió socorro qué pasa aquí preguntó fajín abriendo la puerta cuida de esa chica contestó saix con impaciencia cuidala pero sin charlar tanto ni mirarme con ojos de bruto apresuró cel judío a socorrer a anita no sin antes lanzar un grito de sorpresa mientras dokins por mal nombre el truhán que había entrado siguiendo a su respetable maestro y dejaba sobre el suelo un paquete con el que iba cargado y arrebatava una botella de las manos de carlos bates pegado a sus talones la descorchaba con los dientes en un abrir y cerrar de ojos y vertía parte de su contenido en la boca de la paciente no sin antes haber hecho pasar una buena dosis por su propia garganta -hace el aire con el fuelle bates y usted fajín frote le bien las manos mientras a ix le afloja el vestido dijo el truhán los esfuerzos combinados de todos aplicados con energía sin igual y sobre todo el del fuelle que parecía mucho a bates encargado de administrarlo no tardaron en producir el efecto ha apetecido la joven fue recobrando gradualmente el conocimiento y levantándose de la silla aproximó se a la cama hundió su cara en la almohada y dejo que shaikh se las entendiera con los tres personajes extraños cuya presencia en la habitación la había sorprendido que mal viento te trae por aquí preguntó a fajín no es mal viento el que me trae amigo mío respondió fajín pues nunca traen nada bueno los malos vientos y yo traigo algo que le alegrará la vista truan amigo mío añadió leslie a ese paquete y da a guillermo las cosillas en que hemos empleado nuestro dinero esta mañana cumpliendo presuroso la orden de fajina el truhán desvió el paquete que era bastante voluminoso y estaba envuelto en un mantel y alargó uno por uno a bates los objetos que contenía que éste fue dejando sobre la mesa encomiendo su calidad de conejo guillermo de conejo auténtico dijo mostrando un pastel enorme de esos seres delicados de miembros tan tiernos guillermo que hasta los huesos se deshacen y funden en la boca sin que haya medio de encontrarlos media libra de té verde de 76 peniques tan fuerte y bueno que basta echarlo en agua hirviendo para salte por los aires la tapa de la tetera una libra y media de azúcar de primera de ese que no ven los negros y menos tienen ocasión de probar y no dos panes frescos y apetitosos un queso de glaus té y para coronarlo todo el líquido más rico que jamás ha pasado por su garganta guillermo terminado el panegrico bate sacó de las profundidades de su bolsillo una botella de buen tamaño llena de vino y cuidadosamente tapada mientras el truhán escanciaba de otra que a su vez traía un gran vaso de licor que el enfermo echaba entre pecho y espalda sin demostrar un momento de vacilación a exclamó el judío frotándose satisfecho las manos eso va bien guillermo muy bien bien replicó saix bien estaría hace cien siglos si hubieras pensado en socorrer me qué intención era la tuya al dejarme aquí abandonado durante más de tres semanas perro vagabundo corazón traidor pero no estáis oyendo exclamó el judío encogiéndose de hombros o es lo que nos dice precisamente cuando acabamos de traerle cosas tan buenas no son tan malas contesto saix un poco apaciguado al volver los ojos hacia la mesa pero dime cómo puedes excusar tu conducta después de dejarme aquí enfermo pobre postrado sin salud y sin nada que llevar a la boca como si fuera un perro a propósito del perro échalo afuera carlos no he visto en mi vida perro tan gracioso como éste dijo bates cumpliendo la orden de saix huele

los víveres con tanto esmero como suelen hacerlo las viejas en el mercado si se hubiera dedicado al teatro hubiera hecho fortuna a ese perro sobre todo cultivando el género dramático quieto gritos a ix a su perro que se había escondido debajo de la cama y gruñe a amenazador repito zorro viejo que disculpa me das de tu conducta he estado fuera de londres más de una semana amigo mío contestó fajín y los quince días restantes que me dices de las dos semanas que me has tenido aquí como una rata enferma en su agujero no pude remediarlo no entraré ahora en detalles porque no son para dichos delante de gente pero juro por mi honor que no pude hacer otra cosa por tu honor exclamó saix vaya muchachos cortarme un pedazo de ese pastel para que me quite el mal gusto que me ha dejado esa palabra no se enfade usted amigo mío suplico el judío ni un instante he dejado de pensar en usted se lo aseguro no eso sí que lo creo exclamó saix sonriendo con amargura seguro estoy de que has pensado mucho en mí mientras se permanecido aquí tiritando unas veces y ardiendo otras para variar pero ha sido para madurar tus planes para tomar medidas diciendo que guillermo hará esto o hará aquello tan pronto como se ponga bueno y lo hará por cualquier cosa regalado casi de balde bandido de no haber sido por esa infeliz estaría ya muerto conformes guillermo exclamó fajín aprovechando la frase al vuelo dice usted que no ha muerto gracias a la muchacha y a quien debe usted el tenerla a su lado no es al viejo fajín es verdad tercio anita acercándose a los interlocutores pero hablemos de otra cosa no les parece que se ha discutido lo que tratan con toda la extensión que merece la presencia de anita dio nuevo rumbo a la conversación los muchachos obedeciendo una seña que les hizo el judío instalaron la a beber y ella bebió bien que con parsimonia mientras pajín desplegando una alegría que no era en el natural consiguió aplacar a saix fingiendo tomar a broma sus amenazas y riendo y celebrando sus fanfarronerías todo eso está muy bien dijo saiz al fin pero necesito que esta misma noche me envíes luz ni una mala moneda tengo replicó el judío pero las tienes de buena ley en casa y por cierto a montones parte de las que allí están muertas de risa deben venir aquí a montones exclamó el judío alzando los brazos no llega lo que tengo no quiero saber lo que tienes lo que sería difícil averiguar porque ni tú mismo lo sabes y te costaría mucho tiempo contarle lo que me interesa es que esta noche misma me envíes algo bien está bien luego te enviaré al truhán con no harás tal replicó saix el truhán es demasiado truan y podría olvidar las señas de mi casa o confundir el camino o caer en cualquier trampa o bien encontrar otra causa que estorba se el cumplimiento de la comisión irá contigo anita lo que es más seguro mientras va y viene yo quedaré aquí descabezando un sueño tras acalorada discusión en el curso de la cual se regateó mucho el judío consiguió rebajar la suma de 5 libras pedidas por 6 a 34 chelines y 6 peniques jurando por todos los patriarcas del antiguo testamento que no le quedarían en su casa más de 18 peniques a lo que contestó xa ix conozca expresión que se contentaría con aquella suma toda vez que le era imposible obtener más mientras el truhán y bates guardaban los comestibles en un armario anita se preparó para acompañar al judío este después de despedirse de su cariñoso amigo emprendió la vuelta a su casa acompañado por la muchacha y sus dos discípulos dejando a saiz tumbado en la cama sin contratiempo llegaron a la morada del judío donde encontraron a tomás crack kitty a chikin jugando la décima quinta partida de cartas que como es natural perdió lo mismo que todas las anteriores el nombrado en último lugar y con la décima quinta partida el último penique las risotadas cuchufletas y chistes a que la desgracia de chi team dio lugar no son para descritas aquí crack kit un poquito avergonzado de que le encontrasen entreteniéndose con quien tan inferior leerá en posición y facultades mentales bostezo y después de preguntar cómo estaba saix se encasquetó el sombrero para marcharse naturalmente es un alto honor no le importe que hablen chiclín esos dos son un par de envidiosos que rabian porque el señor crack kit que jamás se digna a tener familiar con ellos las ha tenido con usted eso es exclamó chiclín con expresión triunfante cierto que me ha dejado sin un penique pero no me importa cuando me dé la gana re pondré mis pérdidas no es cierto pajín quien lo duda replicó el judío por cierto que esas cosas cuanto antes se hacen mejor reponga a usted sus pérdidas sin desperdiciar momento y vosotros truan y bates no sé si sabéis que ya deberías estar en campaña vaya van a dar las diez y no habéis hecho nada todavía Apresuraron se los jóvenes a obedecer la insinuación salieron los muchachos de la estancia no sin antes despedirse de anita con sendas cortesías acompañando a chilling a quien hicieron objeto de mil burlas sin tener en cuenta que la conducta de éste nada tenía de extraño pues son muchos los jóvenes de buen tono que pagan bastante más caro que chiclín el honor de ser admitidos en la buena sociedad y no pocos los caballeros de reputación confesada y reconocida generalmente que la han fundamentado sobre bases tan y honrosas como las que a la del brillante tomás crack kit servían de cimiento voy a darte ese dinero anita dijo el judío luego que quedaron solos esta llave es la de la alacena en que guardo las chucherías que me traen esos buenos muchachos que en cuanto al dinero nunca lo encierro hija mía porque ja ja ja ja porque no tengo dinero que encerrar llaves y la razón es convincente el oficio está perdido anita perdido sin remedio lo habría dejado ya tiempo a pero me gusta ver en mi derredor a esos buenos muchachos y por eso lo sobrellevó lo sobrellevó qué es eso dijo escondiendo con precipitación la llave has oído no pareció que interés hace poco ni mucho a la muchacha que cruzada de brazos estaba sentada frente a la mesa la llegada de ninguna persona extraña o conocida hasta que

hirió sus oídos el murmullo de una voz de hombre pero apenas sonó ésta quitó se el sombrero y el chal y con la rapidez del rayo los arrojó debajo de la mesa cuando un segundo más tarde se volvía hacia ella el judío oyó este que la joven se quejaba de sentir mucho calor con una languidez que contrastaba singularmente con la extremada ligereza de su movimiento anterior que no había observado fajín vuelto de espaldas hacia ella cuando lo hizo bah exclamó el judío como si le contraria se la llegada de un extraño es el que estaba esperando ya baja la escalera ni una palabra acerca del dinero mientras esté aquí anita se irá muy pronto antes de diez minutos poniendo sobre sus labios su descarnado e índice acercó se a la puerta con la luz en la mano llegando a ella al mismo tiempo que el visitante el cual penetró presuroso en la habitación y tropezó casi con la muchacha antes de darse cuenta de su presencia era mangush es una de mis discípulos dijo fajín viendo que mike retrocedía al encontrar allí a una joven que no conocía no te vayas anita la joven se acercó más a la mesa y después de dirigir al recién llegado una mirada de su pre indiferencia volvió los ojos hacia el judío en cuya cara los clavó de una manera tan penetrante y con tanta intención que cualquier observador que hubiese reparado en las dos miradas con dificultad habría creído que eran obra de la misma persona hay noticias preguntó fajín importantes contestó mangush y buenas inquirió el judío con vacilación como si temiera contrariar a su visitante no son malas respondió man sonriendo por esta vez e manejado bien quisiera hablar dos palabras a solas con usted no parecía la joven dispuesta a salir de la estancia aunque comprendió perfectamente la indirecta de mangos el judío tal vez por teme que aquélla pudiera hacer alusión al dinero hizo una seña a manx para que le siguiese y salió de la habitación supongo que no me llevará a que el agujero infernal donde estuvimos la otra vez oyó anita que decía mangos mientras subían el judío contestó con una carcajada seguida de algunas palabras que no llegaron a oídos de la joven la cual por el crujido de las tablas que gemían bajo los pies de los dos hombres comprendió que subían al piso segundo no se había extinguido el rumor de los pasos cuando ya anita estaba descalza y levantada la falda sobre su cabeza salía a la puerta y quedaba en ésta escuchando con interés palpitante cuando se apagó el ruido de las pisadas salió como una sombra subió la escalera y no tardó en perderse entre las tinieblas de los pisos superiores de la casa la habitación quedó sola durante media hora acaso más a poco de haber vuelto a ella la joven tan sigilosamente como había salido sonaron en las escaleras vasos de los dos hombres que bajaban mang se fue en derechura a la calle al paso que el judío subió de nuevo escalera cuando volvió encontró a anita con el sombrero puesto y echándose el charles sobre los hombros como disponiéndose a marchar qué te pasa anita preguntó el judío al dejar la luz sobre la mesa que pálida te encuentro pálida repitió la muchacha poniendo las manos sobre ojos a guisa de pantalla como para mirar de frente al judío horriblemente pálida sí que has hecho mientras te hemos dejado sola que yo sepa no he hecho otra cosa que aguantar con paciencia la eterna espera que el visitante me ha proporcionado contestó la joven con negligencia vaya despachemos pronto que tengo prisa el judío con todo el dinero exhalando un suspiro por cada moneda que pasaba por sus dedos lo entrego a anita y ésta se fue sin que se cruzara entre ella y fajín más palabras que las buenas noches de despedida una vez en la calle anitas entonces sobre el umbral de una puerta donde permaneció largo rato sumida en meditaciones tan profundas que no parecía sino que hasta le robaron las fuerzas para seguir su camino levantó se de pronto con movimiento nervioso y echó a andar precipitadamente en dirección opuesta a la casa en que shaikh se estaba esperándola no tardando en convertirse en carrera desenfrenada lo que en los comienzos fuera paso sumamente rápido falta de fuerzas detuvo se para tomar aliento cual si volviera en sí o cual si deplorar a la impotencia en que acaso se encontraba de llevar a cabo algo que la preocupaba se retorció desesperada las manos y rompió a llorar fuera que las lágrimas desahogarán un poco su pecho oprimido fuera que se diese cuenta cabal de lo desesperado de su situación el hecho es que volvió sobre sus pasos tomando casi con tanta rapidez como antes rumbo opuesto al que traía sin duda para ganar el tiempo perdido o bien para armonizar su marcha con la de su desenfrenado pensamiento no tardó mucho en llegar a la casa en que la estaba esperando el bandido si al entrar reflejaba su rostro alguna agitación no reparo en ella saix quien se contento con preguntar si traía el dinero y al recibir contestación afirmativa exhaló un gruñido de satisfacción dejó caer nuevamente la cabeza sobre la almohada y reanudó el sueño interrumpido fue para la joven una suerte que sí y c's viéndose con dinero dedicar a todo el siguiente día a sus placeres consistentes en comer mucho y beber más gracias a lo cual se suavizó tanto o temperamento que además de no tener tiempo tampoco sintió deseos de criticar y hasta ni de reparar en la conducta singular de su compañera que la expresión nerviosa e inquieta de anita era la de la persona que está en vísperas de tentar una de esas empresas aventuradas a las cuales no se revuelve uno sino después de largas y enconadas luchas internas era cosa que no habría pasado inadvertida a los ojos de lince del judío quien es más que probable que de haber reparado en ello habría dado inmediatamente la voz de alarma pero saix - ladino que aquel y refractario a toda clase de preocupaciones que no fueran tratar con brutalidad a cuantos con él estaban en contacto disfrutando por añadidura de uno de esos paréntesis raros en el de buen talante conforme hemos podido observar nada extraño observó en la conducta de su amiga o mejor dicho tan escaso interés presto a la persona de

aquella que aún cuando su turbación hubiera sido mil veces más visible de lo que era es casi seguro que no llamara a su atención y acrecentaba se la agitación de Anita a medida que el día avanzaba cuando cerró la noche se sentó callada esperando que el bandido cayera dormido a fuerza de libaciones tal era la palidez de sus mejillas tanto fuego brotaba de sus ojos que hasta seis hubo de notarlo al fin cargue el diablo con mi cuerpo exclamó al alargarse a la joven el vaso para que lo llena se de ginebra por tercera vez sino estás más blanca que un cadáver que te pasa que me pasa preguntas nada respondió la joven porque me miras así pero qué tonterías son esas insistió Saix agarrándola por la muñeca y sacudiendo la brutalmente qué significa eso en que piensas en muchas cosas Guillermo contestó la joven estremeciéndose y escondiendo el rostro entre las manos en muchas sí pero qué importa mayor impresión pareció producir en seis el tono de alegría fingida con que pronunció las palabras anteriores que la descompuesta fisonomía anterior y voy a decirte lo que es repuso Saix si no te ha atacado la fiebre lo que en todo caso habrá ocurrido hace muy poco es que hay algo en la atmósfera y algo peligroso será que te vas a no no me tú no harás eso el que preguntó la joven no hay muchacha de corazón más leal que está murmuró Saix como hablando consigo mismo y mirándola con fijeza pues si así no fuera más de tres meses hace que le hubiese cortado el pescuezo es la fiebre no me cabe duda tranquilo el ladrón con esa idea trasegó de un trago el contenido del vaso y seguidamente pidió su medicina entre blasfemia y blasfemia levantó se la muchacha presurosa y vertió la poción en una taza pero vuelta a sus espaldas a Saix y la acercó a los labios de éste para que bebiera su contenido mira exclamó el criminal siéntate a mi lado pero con tu cara de los días de fiesta si no quieres que la altere de manera que no la reconozca en mucho tiempo cuando te mires al espejo obedeció la joven tomando su mano la estrechó entre las suyas y dejó caer la cabeza sobre la almohada fija siempre la vista en los ojos de Anita cerró ojos volvió los a abrir repitió la operación dos o tres veces se resolvió en el lecho como buscando la posición más cómoda se incorporó una porción de veces dirigiendo en torno suyo miradas casi de terror hasta que al fin sus párpados se cerraron pesadamente y quedó sumido en una especie de letargo soltó la mano de Anita dejó caer el brazo con languidez y quedó inmóvil al fin ha producido efecto láudano exclamó Anita levantándose será ya tarde vistió se apresuradamente se puso el sombrero y el chal lanzando de vez en cuando miradas inquietas a la cama cual si temiera que sí y c's a pesar del narcótico despertara a cada instante esperaba sentir en sus hombros la presión de la del bandido al fin inclinándose sobre el cuerpo del enfermo le dio un beso en los labios abrió sin hacer ruido la puerta de la habitación y salió a la calle un sereno cantaba las nueve y media en el callejón oscuro que Anita debía atravesar para salir a una calle céntrica hace mucho que dio la media preguntó la muchacha van a tocar los tres cuartos contestó el sereno alzando el farol a la altura del rostro de la que acababa de interrogarle y no puedo llegar en menos de una hora murmuró Anita alejándose a buen paso iban cerrando la mayor parte de las tiendas en las calles que recorría dirigiéndose desde hospital fue uno de ese hacia el extremo occidental de Londres un reloj que envió a sus oídos las diez campanadas lentas sonoras vino ha centuplicado su impaciencia la joven avanzó con paso más rápido todavía dando codazos a los transeúntes que se interponían en su camino entorpeciendo su marcha y saltando de una acera a otra sin reparar en los coches que más de una vez estuvieron a punto de charla así atravesó una porción de calles muy concurridas llamando la atención de cuantos la veían esa mujer está loca exclamaban muchos menos concurridas estaban las calles cuando llegó al barrio más rico de la ciudad pero la curiosidad y extrañeza que su apresuramiento venía excitando entre los transeúntes fue allí mucho mayor no pocos apretaron el paso para seguirla y otros quedaron mirándola sin saber qué pensar de aquella mujer pero poco a poco fueron dejándola y cuando llegó cerca del término de su viaje se encontró ya sola dirigirse a un hotel situado en una calle tranquila pero de las más elegantes no lejos del líder park un farol pendiente sobre la puerta que derramaba torrentes de viva luz sobre la calle dio sus pasos la joven llegó hasta frente a la puerta se detuvo como irresoluta pero sonaron en aquel instante las once y cuál si la voz de la campana disipase sus vacilaciones penetró resueltamente en el vestíbulo después de pasear alrededor una mirada de incertidumbre tanto hacia la escalera y joven gritó una mujer vestida con atildado esmero que busca usted aquí a una señora que vive aquí contestó Anita una señora replicó la portera midiendo a Anita de pies a cabeza que señora es esa la señorita Miley dijo Anita la portera que ya había examinado a su sabor a Anita limitó se a dirigirle una mirada de desdén llena de virtud y llamó a un hombre a quien nuestra conocida hizo la misma pregunta a quienes de anunciar preguntó el llamado es inútil que le diga mi nombre puesto que la señorita no me conoce y el objeto de su visita ni el nombre ni el objeto de mi visita necesito ver a la señorita y nada más vaya exclamó con impaciencia el portero empujando a Anita hacia la puerta fuera de aquí largo para que me vaya será preciso que me saquen arrastrando gritó con violencia Anita y para sacarme arrastrando necesito que se reúnan tres hombres como usted no hay aquí nadie que quiera llevar a la señorita un recado de una desventurada como yo el llamamiento produjo al parecer cierto efecto en un cocinero de expresión bonachón a que con otros criados había salido a ver qué sucedía sube el recado pp que eso poco cuesta dijo el cocinero para que contestó el aludido crees tú que la señorita querrá recibir a una mujer de esa clase aquella alusión a

la conducta dudosa de Anita, una tempestad de furia casta en los puros pechos de cuatro doncellas de la casa las cuales aseguraron con acentos de fervor que aquella mujer era la deshonra de su sexo y que era preciso arrojarla al arroyo sin más contemplaciones. Hágame el favor que les pido y arrojen me luego a la calle si quieren. Anita no me desatiendan se lo pido por amor de Dios. Gracias al cocinero que reiteró su intercesión el hombre que primero había salido accedió a subir el recado que de decir pregunto puesto ya un pie en la escalera diga usted que una joven desea hablar a todo trance y a solas con la señorita Miley. Contestó Anita añada que si la señorita se digna escuchar las dos primeras palabras ella verá si le interesa seguir escuchando o si debe echarme a la calle por impostor a algo fuerte me parece el recado joven de lo usted sin alterar palabra y tráiganme la respuesta replicó Anita con entereza subió el criado Anita quedó esperando pálida y casi sin aliento escuchando con cólera reconcentrada las expresiones insultantes que con voz bastante alta para que llegara a sus oídos le dirigían las castas y pudibundas doncellas. Insultos que arreciaron cuando volvió el criado y dijo que la señorita recibía a la desconocida en este mundo de nada sirve ser decente y honrada exclamó una de las doncellas hay quien prefiere el cobre brillante al oro mate las señoras se inclinan siempre hacia eso es vergonzoso tales fueron los comentarios de las cuatro dianas Anita cerrando los oídos siguió al criado hasta una antecámara iluminada por una lámpara que pendía del techo donde su guía la dejó sola.

capítulo 40 entrevista extraña que es la continuación del capítulo precedente Anita había malgastado su miserable vida en las calles de Londres y en los burdeles y guaridas más inmundas de la ciudad más no se habían borrado aún del todo en ella los instintos femeninos tan profundamente los graba la naturaleza en el pecho humano cuando llegó a sus oídos ligero rumor de pasos de una persona que se acercaba a la puerta quedaba frente a la que ella franquear a momentos antes y pensó en el extraño contraste que muy en breve iba a presenciar el reducido salón citó recibimiento al encontrarse frente a la señorita Miley sintió se agobiada bajo el peso de propia vergüenza y retrocedió considerándose sin fuerzas para soportar la presencia de la persona a quien tanto y con insistencia tan extremada había deseado ver pero vino el orgullo a combatir con furia esos sentimientos y vicio tan común a los seres más bajos y degradados como a las naturalezas más nobles y elevadas la vil compañera de rufianes y ladrones la que ni digna era de pisar las chozas más humildes la que clamaban las guaridas más infames la cómplice de las basuras y piltrafas de cárceles y presidios la que vivía bordeando a todas horas el patíbulo hasta aquel ser envilecido sintió oleadas de orgullo que le impedían revelar un destello débil de sentimientos femeninos que pelé eran debilidades no obstan ser los vestigios que de aquellos que daban en su corazón el eslabón único que la unía todavía a la raza humana cuyas características habían se borrado de su alma en su mayor parte ya cuando era muy niña alzó pues los ojos lo suficiente para ver que tenía delante a una criatura hermosa y espiritual y clavando los a continuación en tierra movió la cabeza con indiferencia afectada y dijo es difícil empresa poder llegar hasta usted señorita si yo dándome por ofendida como hubieran hecho tantas otras en mi lugar usted lo habría lamentado y con razón sobrada por cierto si alguien en esta casa le ha inferido algún agravio crea usted que de veras lo deploro contestó Rosa luego a usted que lo olvide y que me diga qué es lo que de mí desea pues soy la persona por quien usted preguntó la dulzura con que Rosa contesto sus palabras la voz musical la afabilidad de expresión la ausencia absoluta de orgullo y de desagrado de tal suerte sorprendieron a Anita que rompió a llorar ay señorita señorita exclamó ocultando el rostro entre sus manos si abundarán más los ángeles como usted a buen seguro que escasearían mucho los demonios como yo siento se repuso Rosa me aflige usted extraordinariamente si la pobreza la miseria se han cebado en usted tendré un placer especial socorriendo la en lo que pueda pero tenga la bondad de sentarse permítame que continúe en pie señorita replicó Anita sin cesar de llorar y no me hable con tanta dulzura hasta que me mejor se hace tarde está está cerrada a esa puerta y contestó Rosa retrocediendo algunos pasos como si deseara encontrarse más cerca de los habitantes de la casa para el caso en que pudiera necesitar pedir socorro porque porque voy a poner en manos de usted mi vida y la de muchos otros soy la mujer que llevó a viva fuerza a Oliver a la casa del judío fajín la noche que el muchacho salió de la casa de Pentonville usted exclamó Rosa yo señorita soy una de esas criaturas infames de las cuales acaso haya usted oído hablar que viven entre ladrones y asesinos y que no recuerdan haber conocido otra existencia ni oído otro lenguaje que el de aquellos miserables tenga Dios piedad de mí no le importe a usted demostrarme abiertamente y con franqueza el horror que le inspiró señorita - años tengo de los que usted supone de los que aparentó pero estoy muy acostumbrada a hacer para las personas honradas objeto de horror hasta las mujeres más pobres retroceden o se apartan cuando conmigo se cruzan en la calle qué cosas tan horribles me está usted diciendo exclamó Rosa desviando involuntariamente de su extraña interlocutora de usted gracias al cielo señorita que la ha rodeado de personas buenas y cariñosas que la cuidaron solicitasen su infancia y han velado siempre por usted no la han dejado expuesta al frío y condenada a los rigores del hambre la han aislado de la depravación de la borrachera y de otras cosas mil veces peores que han sido los compañeros de la mía el ambiente que desde que vine al mundo he respirado las brisas que ahora van mi frente ya cuando estaba en la cuna nadie podrá decir con mayor propiedad que yo que el fango del

arroyo fue mi cuna y que el fango del arroyo será mi lecho de muerte me apenas oírle hablar así contestó rosa con voz conmovida dios la bendiga por su bondad repuso la muchacha más me compadecer y a aún así supiera quién soy y lo que en algunas ocasiones sufro pero vamos a mi asunto me he escapado de entre los que sin piedad me asesinarían si llegaran a saber que he venido aquí y me he escapado para revelar a usted un secreto terrible que acabo de sorprender conoce usted a un individuo llamado mangos no respondió rosa pero él la conoce a usted y sabe dónde vive pues si yo he podido presentarme en esta casa es porque a él le oí las señas no recuerdo haber oído pronunciar nunca es el nombre en ese caso será un nombre falso supuesto lo que ya me recelaba yo hace algún tiempo a raíz de haber recogido ustedes en su casa a oliver después del robo de que quisieron hacer las víctimas yo que sospechaba de ese hombre sorprendí una conversación reservada que tuvo con fajín inferi de aquella que mangos el individuo que he preguntado a usted si conocía comprendo sí que me había visto accidentalmente a oliver acompañado de dos muchachos el día mismo que nosotros lo perdimos por primera vez y que conoció inmediatamente que era el mismo niño que él andaba buscando con afán aunque no pude entonces averiguar por qué yo no sé lo que se proponía pero sí que combinó con fajín que le entregaría una cantidad conseguía apoderarse de oliver y que la cantidad sería mayor si fajín lograba hacer del muchacho un ladrón que es lo que más deseaba por motivos que él se sabrá pero con qué objeto es lo que yo deseaba averiguar señorita pero vieron mi sombra proyectada en la pared y hube de escapar como no lo sé sólo diré que hubieran sido muy contadas las personas que hubiesen podido hacerlo en las circunstancias en que yo me encontraba escape y no he vuelto a ver a aquel hombre hasta anoche qué ocurrió anoche es lo que voy a decir a usted señorita volvió anoche ese hombre y repitiendo lo de la vez anterior subió con fajín al piso alto de la casa envuelta yo en forma que no fuera probable que me vendiera mi propia sombra escuché pegada a la puerta las primeras palabras de manx fueron éstas en consecuencia lo único que podría probar la identidad del muchacho está en el fondo del río y la bruja que recibió las pruebas de la madre se está pudriendo bajo tierra y soltaron los dos la carcajada después de pronunciadas las palabras anteriores se vanagloriaron de haber dado un golpe que ponía los laureles de la victoria en sus manos y manx hablando del muchacho cada vez con mayor fuego y entusiasmo dijo que si bien era cierto que ya podía hacerse dueño de la fortuna de aquel diablillo sin riesgo alguno prefería apelar al otro procedimiento que echaría por tierra el estúpido testamento de su padre a cuyo objeto era preciso arrastrar al muchacho de cárcel en cárcel y terminar echando sobre él la responsabilidad de un crimen penado con pena capital lo que para fajín sería cosa sencillísimo a conseguir y le valdría un buen premio pero que me está usted diciendo preguntó rosa la verdad señorita la pura verdad aún cuando salga de unos labios como los míos contestó anita añadió luego entre maldiciones y blasfemias a las que a mis oídos están por desgracia demasiado habituados aunque hubiesen escandalizado a los suyos que si le hubiera sido dado satisfacer su odio arrancando la vida al muchacho sin riesgo de su pescuezo hecho con el mayor placer pero que como semejante solución lleva aparejados graves peligros estaba resuelto a vigilarle de cerca a seguirle paso a paso y si algún día averiguaba que el muchacho se proponía aprovechar en su favor las ventajas que le daban su nacimiento y su historia concluiría con él sin remordimiento en una palabra fajín añadió por judío que usted sea yo le juro que en su vida ha atendido redes tan admirables como las que yo tendré a mi buen hermanito oliver su hermano exclamó rosa tales fueron sus palabras repuso anita tendiendo alrededor sin cesar miradas de espanto como si temiera ver aparecer en todo momento a saiz y no es eso todo cuando hablo de usted y de la otra señora y dijo que no parecía sin que el cielo o mejor dicho los demonios del infierno habían tenido extraño capricho de poner al muchacho en sus manos sin duda para hacerle rabiar a él terminó asegurando entre horribles carcajadas que en medio de todo era una ventaja pues no podían calcularse siquiera los miles y centenares de miles de que usted haría caso que las tuviera a trueque de saber quién era ese perro de aguas de dos patas que tan misericordiosamente habían recogido pero es su intención decirme que aquel hombre hablaba en serio pregunto rosa poniéndose pálida tan en serio como jamás se haya hablado en el mundo es hombre que nunca bromea cuando aborrece conozco a muchos otros que dicen cosas mil veces peores pero yo prefiero ir a estos últimos 100 veces que una sola a mangos no puedo detenerme más tiempo se me hace muy tarde y necesito encontrarme en casa sin que nadie sospeche que he salido me voy a el instante pero y que puedo yo hacer pregunto rosa sin usted cómo utilizar su aviso volver porque ha de volver usted a reunirse con unos compañeros que con colores tan negros me acaba de pintar si usted repite las palabras que me ha dirigido a un caballero que se encuentra en la habitación contigua y a quien llamaré inmediatamente antes de media hora se la llevará a sitio seguro así donde no correrá el menor peligro deseo volver necesito volver porque como decir la causa a una señorita inocente y pura como usted necesito volver porque entre los hombres de quienes he hablado a usted hay uno el más vil el más criminal de todos que me es imposible abandonar no no le abandonaré nunca ni aun cuando abandonándole me viera redimida de la vida horrible que llevo la mediación de usted en favor de ese pobre muchacho dijo ross a su venida a esta casa corriendo riesgos gravísimos para decirme lo que escucho su actitud que me convence de la

sinceridad de sus palabras su arrepentimiento que salta a la vista la conciencia en fin de su propia ignorancia todo ello me induce a creer que no está todo perdido en usted que todavía puede rehabilitarse y repuso aquel ángel de bondad juntando las manos en actitud suplicante y derramando lágrimas abundantes no se haga usted sorda a las súplicas de una persona de su mismo sexo a las instancias de la primera y tal creo que dirige a usted palabras de verdadera piedad y conmiseración preste oídos a mi voz y deje que la salve que la libre del abismo en que ha caído señorita exclamó la desdichada anita cayendo de rodillas Señorita querida señorita dulce y virtuosa señorita ángeles usted en efecto la primera que me dirige palabras consoladoras palabras que si hubiese escuchado algunos años antes acaso me habrían librado del vicio y de la desgracia hoy es tarde demasiado tarde nunca es tarde para el arrepentimiento y la expiación objeto rosa lo es sí insistió anita retorciéndose las manos con desesperación no puedo dejarle no quiero ser causa de su muerte porque había de serlo preguntó rosa nada podría salvarle respondió anita si a otros dijera yo lo que a usted acabo de decirle si descubriera el lugar donde se encuentra moriría indefectiblemente es el más resuelto y ha cometido muchos horrores es posible que por un hombre así renuncia usted a la esperanza de una vida mejor y a la certeza de verse libre inmediatamente es una locura perdone que se lo diga yo no sé si eso no lo cura lo que sí aseguró es que así es y que no soy yo sola la que así procedo sino muchos cientos de otras tan malas y tan desdichadas como yo necesito volver a casa y me vuelvo quizás sea un castigo de dios por las malas acciones que he cometido pero es lo cierto que ese hombre me atrae a pesar de las crueldades a pesar de los malos tratos de que me hace objeto y volvería con toda seguridad a su lado aún cuando supiese que había de morir a sus manos que hacer exclamó rosa creo que no debería dejarla marchar y señorita debe usted dejarme marchar replicó anita levantándose me parece que sería injusta si pusiera obstáculos a la marcha de la que ha venido aquí confiada en su bondad y le ha hecho revelaciones graves sin exigirle promesa alguna como hubiera podido hacerlo entonces que uso quiere usted que haga de sus revelaciones si no se penetra el misterio si no se toman medidas qué beneficio puede reportar su confianza a oliver a quien parece desea usted salvar seguramente tendrá usted algún caballero bueno que escuchará de sus labios la repetición de mi historia y la aconsejar a lo que deba ser pero y donde vuelvo yo a encontrarla a usted cuando la necesite no tengo interés por averiguar dónde viven esos hombres terribles pero no le parece que debiera decirme el sitio en que podrá encontrarse la un día un momento que determinaremos me promete usted guardar fielmente el secreto y que vendrá sola o acompañada del único confidente a quien con autorización mía puede hacer partícipe del secreto y que nadie me vigilar anime se lo prometo solemnemente contestó rosa todos los domingos por la noche desde el instante en que los relojes de en las once hasta que suenen las doce dijo la muchacha sin sombra de vacilación pasear por el puente de londres si vivo todavía un momento más exclamó rosa viendo que la muchacha se dirigía presurosa a la puerta reflexione una vez más en su situación y en la oportunidad que salir de ella se le ofrece tiene usted derecho a que yo le tienda la mano no sólo por haber venido espontáneamente a revelarme un secreto sino también porque es una mujer casi irremisiblemente perdida volverá a reunirse con esa gavilla de ladrones con ese hombre terrible cuando basta que pronuncia una palabra para verse a salvo que diabólica fascinación la arrastra a semejantes abismos de oprobio y de miseria o será posible que no quede en su alma una cuerda sensible que yo pueda hacer vibra no queda en usted alguna puerta a la que yo pueda llamar con esperanzas de arrancar de su imaginación las alucinaciones que la arrastran cuando ángeles tan jóvenes tan buenos tan hermosos como usted entregan sus corazones replicó anita con decisión arrastra les el amor a abismo sin fondo aun cuando como usted tenga en casa amigos riquezas admiradores y todo cuán pudiera halagar les pero cuando mujeres como yo que no tienen ni esperan tener otro techo que la tapa del ataúd en que las enterraron limosna ni han de conocer otros amigos cuando la enfermedad haga en ella expresa que la enfermera de un hospital entregan su corrompido e impuro corazón a un hombre permite a éste que llene un hueco que estuvo vacío durante toda la vida tenga usted por seguro que no hay fuerzas humanas que baste para curarnos compadezca nos señorita compadezca nos a las que no quedándonos más que uno solo de los sentimientos de mujer convertimos por una fatalidad horrible en manantial de nuevos sufrimientos y violencias lo que debiera ser nuestro orgullo y consuelo por lo menos dijo rosa al cabo de algunos momentos de silencio me hará el favor de aceptar de mí algún dinero que la permita vivir honradamente hasta que volvamos a vernos no es cierto ni un céntimo contestó anita no ponga usted obstáculos insuperables a cuantos esfuerzos hago para hacerle de algún provecho con toda mi alma deseo servirla solo arrancando me de un golpe la vida podría servir me señorita exclamó la infeliz retorciéndose las manos la conciencia de lo que soy me ha hecho sufrir esta noche torturas más acerbas que nunca y algo saldría ganando si no muriera en el infierno en que siempre he vivido dios la colme de bendiciones señorita y derrame sobre su cabeza tanta dicha como vergüenza he acumulado yo sobre la mía hablando de esta suerte y sollozando con desesperación salió la desventurada anita mientras rosa dolorosamente afectada por aquella extraña entrevista más semejante a una pesadilla que a un incidente de la vida real se dejó caer en una butaca e hizo lo posible para recoger y poner en orden sus confusos pensamientos (*hampton*

04 Oliver Twist Charles
Dickens Capítulos 31 40
Audiolibro

>>>Haga Clic Aquí<<<

<https://Ensayo.icu>